

SEMANARIO
 POLITICA, LETRAS, ARTE
 REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
 AÑO II - NUM. 69
 MADRID, 20 septiembre 1941

TAJO

16 PAGINAS 60 CENTIMOS
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 Trimestre 7,50 ptas.
 Semestre 15,00 —
 Año 30,00 —
 Redacción y Administración:
 SAN BERNARDO, 82
 TELÉFONO 3 4 4 3 1



La guerra marítima en 1941

(Páginas centrales)

¿Quién mutiló el
cuadro de Sarasota?

(Pág. 71)

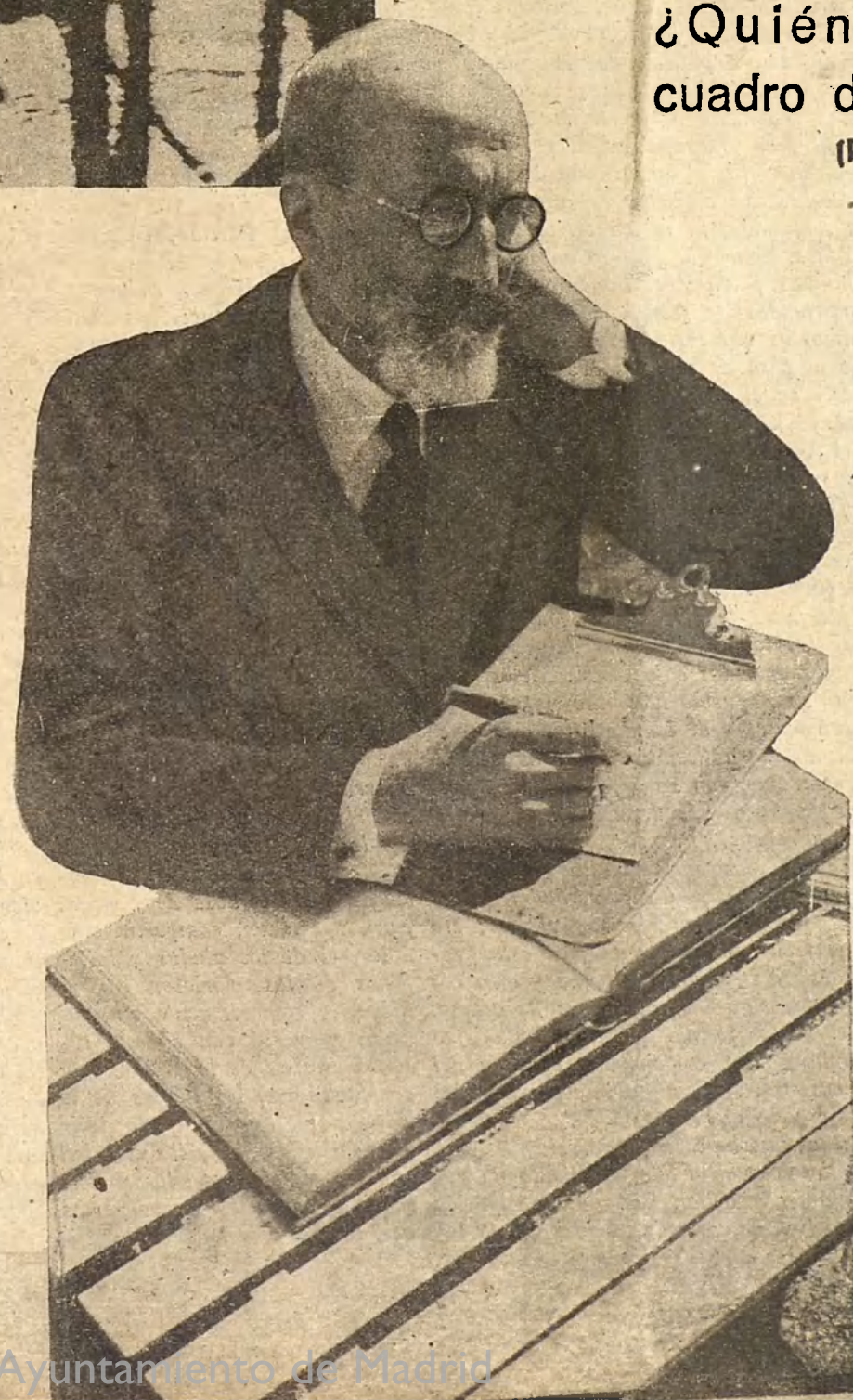
ESPAÑA no se detiene

El acta de la Semana Nacional, que insertamos en la segunda página, pone de manifiesto la pujanza de España y la voluntad decidida de su Caudillo y el Gobierno que le asiste de superar las dificultades de la hora presente para que el país recobre con paso rápido la plenitud de la grandeza que le espera. Por voluntad de Franco, España será una gran nación y los españoles lo sabemos. Lo saben las masas, las grandes muchedumbres que acuden a recibirle dondequiera que vaya y que pronuncian su nombre con entusiasmo y con la certeza de que ese nombre que atruena el espacio es el del salvador de la Patria.

Santander, Bilbao, San Sebastián han sido el escenario de las últimas jornadas triunfales. Y Burgos, que le brindó en el viaje de ida y en el de vuelta el lugar propicio al reposo, allí donde el Caudillo vivió tantas horas febriles consagrado a la tarea ingente de vencer al terrible enemigo.

Y mientras Franco, por el Norte, lleva a todos los pechos la esperanza y el aliento, en otras regiones sus ministros asisten a manifestaciones del resurgir nacional. En Elche se concentran cien mil productores. Se va a emprender una obra de colonización dispuesta por el Caudillo que pondrá en cultivo 10.000 hectáreas. En Dalmiel se ha inaugurado una obra de riegos aprovechando las aguas subterráneas de aquel paraje, que significarán la prosperidad agrícola de la laboriosa región manchega. En fin, Vigo, ha visto resuelto otro problema urgente; la construcción de una factoría ferroviaria en el puerto.

En esta hora difícilísima del Mundo, cuando Europa sufre un marasmo sin precedentes, España, apenas salida de su guerra civil, aún tiene aliento para crear riqueza y ordenar sus fuentes naturales de bienestar. Como ha dicho muy bien el Jefe del Estado, si no se hubiera desatado el conflicto universal, España estaría ya en pleno desarrollo, con bienestar para todos. Y lo estará.



Manto de oro
 Cuento de
Francisco CAMBA
 (Pág. 10)

Al habla con
**D. RAMON
 MENENDEZ
 PIDAL**
 (Pág. 5)

Acta de la SEMANA NACIONAL



En la tribuna instalada en el paseo de Pereda, el Caudillo asiste, complacido, al desfile de un pueblo que le aclama con entusiasmo.

En la memoria de todos quedarán esas jornadas inolvidables que acaban de producirse en pueblos y ciudades del Norte de España con motivo de la presencia del Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Todo un clamor de entusiasmo se levantó en una explosión de gratitud y de fervorosa adhesión a Franco, Caudillo cien veces victorioso en las batallas de la Cruzada de redención nacional. En Bilbao, en San Sebastián, en Santander..., en todas partes, la presencia de la figura excelsa del Caudillo desborda el entusiasmo de las multitudes. Espectáculo maravilloso. Las ciudades se engalanan con el colorido de las grandes solemnidades. Fiesta en el ambiente, en las almas y en los corazones. Sonríe la gente. Cantos, vitores, aplausos frenéticos entre himnos patrióticos. Banderas y gallardetes, arcos de triunfo, guirnalda de flores, coronas de laurel...; todos esos nobles símbolos que los pueblos felices levantan a través de la Historia al paso de sus grandes Caudillos.

En el aire, en la tierra y en el mar todo se reviste de ese júbilo de las muchedumbres, como contagiado el ambiente de ese exaltado entusiasmo por el Caudillo. Las embarcaciones lucen sus empavesadas, las casas sus colgaduras, los Centros oficiales sus iluminaciones. Fiesta, fiesta jubilosa en honor del Caudillo. Estallan los vitores y aclamaciones a su paso, y su propio séquito, brillante, como corresponde a tan alta jerarquía, se ve desbordado con frecuencia por el entusiasmo incontenible de la multitud. Cientos y cientos de miles de personas de todas las clases sociales acuden hasta de los lugares más apartados. Se han concentrado los falangistas, los afiliados a la C. N. S., los pro-fanos de los gloriosos caídos. Miguel, profundamente emocionado, conversó con ellos y recordó escenas de la prisión que compartió con los héroes de la Vega Baja. Por eso pudo decir en su discurso, ante los cien mil productores concentrados en Elche, que en carteles y panfletos veía nombres de pueblos de Ali-

Fervorosa adhesión al Caudillo en las provincias del Norte

Inenarrable entusiasmo en pueblos y ciudades: Bilbao, San Sebastián, Santander... - Las masas, al grito entusiasta de ¡Franco!, ¡Franco!, ¡Franco!, rinden clamoroso homenaje popular al Generalísimo a su paso por las calles. - Jornadas inolvidables de exaltación patriótica

victa del Caudillo, se salva también en esta hora prieta y difícil de la paz. Dios proteja su vida, Dios le bendiga.

DIEZ MIL HECTAREAS DE TERRENO A LA LABOR DE ESPAÑA

Otra espléndida manifestación de entusiasmo nacionalsindicalista la ha dado Alicante. Cien mil productores se han reunido en Elche para expresar su entusiasmo ante la obra de colonización emprendida. Diez mil hectáreas se pondrán en cultivo por decisión del Caudillo. El Estado Nacionalsindicalista — se han evitado dilaciones y simplificado engorros y trámites administrativos, pero sin hurtar por ello todos los estudios y asesoramiento necesarios — ha

cante que él conoció entre rejas; "que llegaban a mí—declaró— con la emoción, con el afecto de todos aquellos que, presos en la misma cárcel y viendo en mí al hermano de José Antonio, procuraron aliviar la incomodidad, la dureza, la barbarie que los rojos volcaron sobre mí, sólo por llamarme Primo de Rivera".

El Ministro Secretario General del Partido, camarada Arrese, habló a aquella gran masa de falangistas de sacrificio y de fervor en el servicio a la Patria. "A España se la sirve—dijo— como la sirven esos magníficos voluntarios de la División Azul que han ido a la tierra de la noche para derretir con sus pisadas ardientes de entusiasmo la nieve del odio comunista. Pero no creáis que, según esto, a España se la sirve sólo muriendo. La vida se da en una continua decisión de entrega, sí, pero también en una continua decisión de renunciamentos y de sacrificios, y esto es lo que os quiero repetir a los cuatro vientos. La Falange es disciplina, es unidad y es jerarquía." Y la magnífica profunda expresión: "La Falange tiene que reaccionar contra esto: contra los que nos quieren empujar hacia la demagogia y hacia el destino; contra los que nos quieren asfixiar con su sensatez y buenos consejos. Que no se diga que el español, capaz de morir por España, no es capaz de vivir para España; pero que no se diga, sobre todo, que la Falange mira impasible el heroísmo de los que cayeron, convertido en egoísmo por los que quedan. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!"

LA RIQUEZA DE LAS AGUAS SUBTERRANEAS

Mientras tanto, en Daimiel se han iniciado igualmente obras de gran importancia para una gran masa de campesinos. El Ministro de Agricultura, al iniciar una campaña de propaganda de los pequeños regadíos en la provincia de Ciudad Real, ha orientado su afán en la búsqueda y aprovechamiento de la gran riqueza de aguas subterráneas de que allí se dispone. De ese modo se resuelve en gran parte la crisis que el rápido descenso en la producción de sus viñedos impuso a su economía. Gran número de agricultores manchegos, estimulados por esta campaña, intensificaron la utilización de los abundantes pozos que en dicha provincia existen. Una Ley de colonización facultó al Instituto Nacional para conceder determinados auxilios técnicos y económicos destinados a la ejecución de las citadas mejoras. El resultado ha sido magnífico, y la satisfacción de los labradores de toda España verdaderamente grande. La obra de riegos inaugurada en Daimiel por el Subsecretario de Agricultura acomete resueltamente el problema dentro de la Obra Sindical de Colonización de la Delegación Nacional de Sindicatos con un éxito rotundo y capaz de contribuir, con su ejemplo, a que se realicen obras similares para salvar la situación agrícola de la provincia de Ciudad Real.

EL PUERTO DE VIGO Y SU TRAFICO MERCANTE

Otro problema urgente acaba de ver resuelto la industriosa población de Vigo. La construcción de una factoría ferroviaria en el puerto, resolución—repetimos—de un antiguo y urgente problema y también uno de los más evidentes desde el punto de vista de urgencia. Hermosas avenidas y jardines se ven ahora congestionadas por el continuo tráfico, que tanto ha aumentado. A la vieja factoría sustituirá otra mejor emplazada y de mayores posibilidades de trabajo, capaz de poder atender ampliamente a las necesidades del tráfico comercial, que en 1940 arrojó las siguientes cifras: 30.400 vagones, con 48.760 toneladas recibidas para su embarque marítimo, y 67.000 reexpedidas hacia el interior. Se ha anunciado ya la subasta de las obras, y Vigo verá ser realidad una vieja aspiración, ya que la resolución alcanza un gran valor práctico en el aspecto urbano, portuario y ferroviario, además de aportar un medio decisivo al tráfico mercante del puerto de Vigo, cada vez mayor.

Una semana del mundo

RUSIA EN LA HORA CUMBRE de la EXPECTACION

Nos encontramos en una hora cumbre de expectación. ¿Qué va a ocurrir en Rusia? San Petersburgo, encerrado en una bolsa de cinco mil kilómetros cuadrados; Moscú, cada día más amenazado; el Dniéper, cruzado en sus puntos fundamentales; grandes maniobras en pleno desarrollo. Se avecina el invierno; el famoso "general Invierno", en el que Churchill ha puesto sus esperanzas. En esta hora crítica el balance no ha de ser sólo militar, sino político y hasta moral. Hagamos un rápido recuento de los acontecimientos antes de proyectar el comentario sobre el porvenir que se vislumbra.

El día 22 de junio, cuando Hitler dió la orden a sus Ejércitos para que franqueasen la frontera soviética, dedicamos la noche a recoger el eco del acontecimiento en todos los países a través de la radio. Desde Moscú a Nueva York, pasando por Londres, Berlín y Roma, hubo aquella noche zarabanda de ondas. En Moscú lanzaban bravatas y amenazas de puro estilo rojo, como en el Madrid del verano de 1936, y luego—cada vez con menos brío— a lo largo de la campaña. Los yanquis eran minuciosos y prolijos, fieles cultivadores del sensacionalismo. Berlín razonaba el histórico mensaje del Führer, y Roma declaraba la guerra. La reacción de Londres era la más curiosa e interesante. Los ingleses condenaban la "agresión" alemana, y el texto de sus notas y el discurso de Churchill eran ante todo una protesta en favor de los soviets. Pero... les denunciaba el tono. Aquella noche, en Londres había un júbilo que no podía disimularse, y se revelaba en la voz de los locutores. Los ingleses pensaban en Napoleón, en la dimensión superficial de Rusia, en muchas razones de pura lógica democrática, que consiste sobre todo en medir a los demás con las propias medidas, y pensaban que Hitler se había metido, ¡al fin!, en la estepa inmensa que sería tumba de los Ejércitos del Reich. En Londres parecía empresa imposible la conquista de Rusia y se frotaban las manos de gusto. Muchos incidentes posteriores—sobre todo el discurso del coronel Brayazón—lo han confirmado.

Han hecho falta, en efecto, tres meses de campaña, para que el Mundo se convenciera de que la conquista de Rusia no era imposible. Hoy saben todos—los ingleses, bien informados por su Misión militar de Moscú, mejor que nadie—que Alemania vencerá a Rusia y que las tropas alemanas llegarán, si es preciso, hasta Vladivostok, después de cruzar la sexta parte de la Tierra, que ocupan todas las Repúblicas soviéticas. Y eso que en esta guerra se ha demostrado que el Ejército ruso, por sus reservas inmensas de hombres y el material acumulado en veinticinco años consagrados a la preparación militar, era el más fuerte obstáculo que podía oponerse a las tropas siempre victoriosas del Reich.

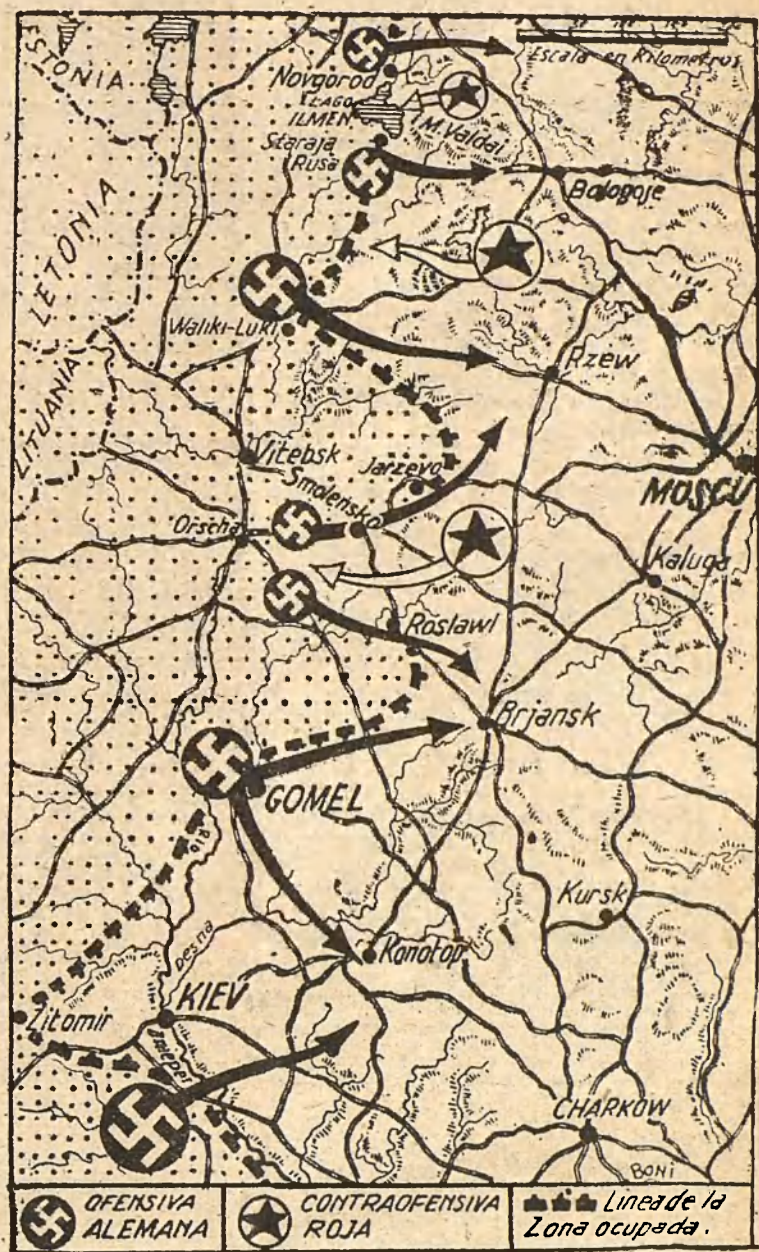
Las primeras fases de la campaña rusa pusieron de manifiesto que los alemanes podían avanzar sobre las muchedumbres acorazadas por Stalin. Se inició pronto el avance, y los ingleses encontraron la frase consoladora, empeñados una vez más en consolarse de los desastres con una frase feliz: "El terreno es barato

en Rusia", dijo el *Times*, solemne y oficioso eco de la opinión gubernamental. El terreno es barato, es decir, no importa mucho, porque Rusia no termina nunca. Pero es que además del terreno, los rojos empezaron a sufrir otros desastres: los muertos, por centenares de miles; los cañones, los tanques, los aviones, por miles también. El poderío ruso quedaba sobre ese terreno barato pulverizado por la ciencia militar del primer Ejército del Mundo.

Entonces, Inglaterra empezó a preocuparse seriamente. Llegó a la alianza total con los bolcheviques. Arrastró a esta alianza a los Estados Unidos. Hoy, Stalin sólo confía—otros confiaron antes también—en la ayuda que sus poderosos aliados puedan prestarle. Plutócratas y marxistas se van a reunir en Moscú para lograr acuerdos definitivos. Veremos dentro de unos días, alrededor de una mesa, a los lores que se enorgullecen de su sangre noble de siglos y a los "camaradas" de cara bestial que cortaron el cuello a todos los nobles rusos que hallaron en su camino. Juntos, planearán la acción común para oponerse a las tropas europeas. Corre prisa, mucha prisa, ha dicho mister Harriman, que preside la Delegación norteamericana. ¿Qué ocurre en Rusia para que las democracias acudan presurosas a Moscú?

Una vez más han quebrado todos los cálculos sajones. Una vez más ha sido Hitler vidente. Lo que ocurre en Rusia es que dentro de unas semanas se habrá consumado la conquista de los centros vitales y la guerra estará decidida. Tendrán Alemania y sus aliados la Rusia fundamental, las grandes ciudades y los puertos, la rica Ucrania y las factorías industriales, millones de rusos bajo su vigilancia para comenzar la nueva vida. Y a Stalin y sus huestes—ya entonces serán hordas—les quedará la estepa, la Rusia de horizontes infinitos, de aldeas miserables, sin fábricas, sin comunicaciones. Esto es lo que se prevé y los demócratas se disponen a remediar. Es decir, pretenden remediar.

Los alemanes son en este momento tan pocos en palabras como pródigos en hechos. Saben que se avecina el prematuro invierno ruso, con nieves y hielos. Lo tienen perfectamente calculado. Y mientras sus adversarios se reúnen para discutir la defensa, ellos se ocupan de consumir la ofensiva sin discusión, porque están de perfecto acuerdo. Antes de que el hielo sea obstáculo, los alemanes tratan de lograr los grandes objetivos. Mientras las tropas sitiadoras de San Petersburgo arrecian el empuje y estrechan el cerco en que los bolcheviques perderán un Ejército de un millón de hombres y tres y medio de pobladores de la antigua capital, los Ejércitos operantes en la zona central del gran frente se han lanzado a una maniobra de la que apenas se conocen detalles, pero que se advierte es gigantesca. Estas tropas se adelantan hacia Moscú, sin duda para converger con las que desde San Petersburgo han de caer sobre la ciudad del mito comunista. Y, entre tanto, por el Sur, ha sido cruzado el Dniéper y las divisiones blindadas avanzan ya hacia la costa del mar de Azov. Quedará, entonces, cortada la península de Crimea.



Este conjunto de operaciones victoriosas que registran con unanimidad de criterio todos los cronistas militares—aun los adversos al Eje—, significa la decisión definitiva de la lucha. No importa que quede hacia Oriente mucho terreno. Sin Moscú, sin San Petersburgo—y las fábricas aglomeradas en las dos ciudades—, sin Báltico y sin mar Negro, sin Odesa y sin Sebastopol, los bolcheviques estarán ya vencidos. El resto de la empresa militar será para los alemanes algo así como unas grandes maniobras en que se pondrá en juego la destreza y la técnica. Pero cuando esto llegue, ya el suelo ruso será una pista helada. ¿Se suspenderán las operaciones hasta la primavera? Es la última esperanza que les sostiene. Creen que durante el largo invierno Inglaterra y los Estados Unidos llevarán por el Pacífico el producto de sus fábricas y que en esos meses se podrán reorganizar nuevos y poderosos Ejércitos rojos. Mucho optimismo hace falta para confiar en la eficacia de una ayuda que por muy grande que fuese no ha de admitir comparación con lo que tenían el 22 de junio, después de consagrar una generación a trabajos forzados para construir el fabuloso aparato bélico que ha quedado destruido en un verano.

Además, ¿permanecerán inactivos los alemanes en Rusia durante el invierno por razón del hielo y la temperatura? Hay motivos para suponer que no. Por ejemplo, una sintomática y reveladora noticia es el anuncio publicado por orden del Gobierno en todos los periódicos del Reich. Los almacenes que poseen utensilios de uso para la nieve suspenderán sus ventas a particulares y se los venderán, obligatoriamente, al Ejército. En Alemania, nación donde es inmensa la afición a los deportes de invierno, los depósitos de material para "esquiar" son extraordinarios. Con las reservas que ahora van a entregarse íntegramente al Ejército podrán equiparse tropas en condiciones de perfecto desenvolvimiento por las zonas heladas. El Ejército del Reich se dispone a asombrarnos, una vez más, con sus medidas de previsión minuciosa. Vamos a ver la guerra de los esquiadores, una especie de Ejércitos motorizados sin necesidad de gasolina.

No es difícil, pues, el vaticinio sobre la campaña de Rusia. La suerte está echada. El comunismo será borrado del mapa, aunque se empeñen en mantenerlo los grandes capitalistas en paradójica alianza con sus primeros y verdaderos enemigos.

EN EL MES de AGOSTO

se editaron en España 243 libros

A la cabeza, la Novela, con 45

Doscientos cuarenta y tres libros se han editado en España durante el mes de agosto, según se agrupan en la siguiente relación por materias:

Poesía, 10. Novelas, 45. Cuentos, 11. Biografías, 14. Ensayos, 21. Teatro, 9. Historia, 22. Arte, 1. Música, 3. Religión, 14. Pedagogía, 25. Políticas, 6. Jurídicas, 19. Sociales, 3. Medicina, 17. Ciencias Naturales, 2. Ciencias Químicas, 2. Matemáticas, 3. Varios, 16. TOTAL, 243.

POESÍA

A. Fernández Caro: "Tambor africano". Tángier. Ed. Patria. "Cuaderno de poesía núm. 5". A. Nervo: "Plenitud". "La amada inmóvil". Austral. Sor Juana Inés de la Cruz: "Obras escogidas". Austral. Arónimo: "El Poema del Cid". Austral. Rubén Darío: "Azul". Austral. El Viejo: "Versos del mar y la montaña". Aldecoa. Alberto Ureta: "Autobiografía poética". Editorial Patria. Menéndez Valdés: "Poesías" (clásicos castellanos). Calpe.

NOVELAS

J. de Larraechea: "Ramónchu en Shanghai". Edit. Nacional. A. de Vigny: "Vida y muerte del capitán Renaud o el Bastón de juncos". Anolo. J. Verne: "Dos años de vacaciones". Molino. E. Wallace: "La melodía de la muerte". Mance. A. Hurley: "Los escándalos de cróme". F. O'Noll: "El pequeño naganini". Betis. Dostoyevsky: "Un jugador". Maucé. J. Verne: "El país de las pieles". Molino. Julio Romano: "La Casa del Padre". Calpe. C. de Icaza: "Quién sabe!". segunda edición. A. Aguado. Valery Larbaud: "Fermín Márquez". Austral. Pío Baroja: "La leyenda de Juan de Alzate". Austral. F. Morales: "Oro verde". Madrid. R. Luis Stevenson: "La resaca". La Nave. Rudyard Kipling: "Kin". La Nave. Tres Mosqueteros del siglo XX: "La busca de una princesa". E. España. Albo de Céspedes: "Nadie vuelve atrás". Miracle. Cervantes: "Don Quijote de la Mancha". Calleja. F. Cossío: "El Club de los po". Seta Blanca. A. Hernández: "El rail del desierto". Aguilar. E. Granoble: "El demonio de las Pámpas". Diamante Azul. L. de Comings: "Matrimonio por sorpresa". La novela ideal. Steve Davis: "El asesino invisible". Ed. Moderna. W. Collins: "La dama vestida de blanco". La novela quincenal. M. Idiers: "Cuando llama el corazón". Rocio. J. B. Valero: "Tierra de muerte y esperanza". Editorial Maravilla. W. S. Masterman: "El sauro malayo". Editorial Brillante. Cervantes: "Don Quijote de la Mancha". Hernando. W. H. Hudson: "El Omhu". Austral. E. Heine: "Noches florentinas". Austral. Padre Coloma: "Historias varias". Razón y Fe. M. Unamuno: "El espejo de la muerte". Austral. A. Capdevila: "Córdoba del Recuerdo". Austral. W. Irving: "Cuentos de la Alhambra". Austral. J. A. de Vega: "Si en la de pólvora". Córdoba. C. de Monserat: "Alarma en el expreso". P. Y. P. G. Wells: "Los primeros hombres en la luna". La novela quincenal. A. K. Green: "El caso de Lavenworth". Tres Mosqueteros del siglo XX: "El tesoro escondido" (volumen 16). Azorin: "Madrid". Biblioteca Nueva. Salas Barbadillo: "La peregrinación sabia". Clásicos castellanos. H. S. Kler: "Noches de Sing-Sing". Reus. P. Coloma: "Obras de juventud". "Cuadro de costumbres populares". Razón y Fe. Wallace: "Otra vez el campanero". Aguilar.

CUENTOS

J. Swift: "Gulliver en el país de los enanos". Sopena. F. Trujillo: "El país de los antropófagos". Sopena. J. Swift: "Gulliver en el país de los gigantes". Sopena. F. Trujillo: "Pirulete en el país del sueño". "La isla desconocida". Sopena. Ortega Muñilla: "La voz de los niños". Sopena. X. "Mi primera lectura". Sopena. Perrault: "Cuentos". Sopena. "Cuentos y leyendas de la vieja Rusia". Austral. J. Swift: "Gulliver en el país de los enanos". Maucé. Ramón y Cajal: "Cuentos de vacaciones". Austral.

BIOGRAFÍAS

Boch y Noguera: "Carlos V". Juventud. C. Ibáñez de Ibero: "El Baylio Valdés". L. F. de Retana: "Fernando III y su época". El Perpetuo Socorro. L. F. de Retana: "El gentilhombre Íñigo López de Loyola". Labor. Schuman: "Schuman". Ed. Mozart. J. Cortés Cavanillas: "Alfonso XIII". Era. "Napoleón". "Washington". Sopena. A. Valbuena: "Calderón". Juventud. G. Papini: "San Agustín". Fax. L. Pfandl: "Juana la Loca". Austral. Lytton Strachey: "La reina Victoria". La Nave. F. Izquierdo Trol: "San Pedro de Arbués". Zaragoza. "Vida de Santa María Eufrosia Pelletier". Barcelona.

ENSAYOS

Menéndez Pelayo y Unamuno: "Epistolario a Clarín". Esorial. Azorin: "Valencia". Bca. Nueva. Ralph Waldo Emerson: "Hombres simbólicos". Bca. Filosófica. Platon: "La República". Bca. Filosófica. Jorge Llobera: "Reflexiones españolas y máximas diversas". Ramón y Cajal: "Charles de café". Austral. S. Pemartin: "Introducción a una filosofía de lo temporal". Calpe. M. de Unamuno: "Del sentimiento trágico de la vida". Austral. K. Koffka: "Obras en prosa". Aguilar. López de Vega: "Sus mejores obras al alcance de los niños".

Francisco Brentano: "El origen del conocimiento moral". Rev. Occidente. Martínez Alonso: "Rutas germanas". Alegrías. Patria. G. Marañón: "Vida e Historia". Austral. P. Pérez del Pulgar: "Concepto cristiano de la autarquía". J. C. A. J. Zarraga: "La intuición en la filosofía de Henri Bergson". España. A. Peinado: "De indicio concienencial real". Colsa. A. Maurois: "Sentimientos y asombros". Ilachette. F. de Hovic: "Ensayo de Filosofía pedagógica". Fax. J. Frobes: "Compendio de psicología experimental". Fax. Ortega y Gasset: "Triptico". Austral.

TEATRO

G. Torrente Ballester: "Lope de Aguirre". Escorial. S. Martínez Cuenca: "El corazón de las mujeres". Talia. F. P. L. Herrero: "En la escalera". León. E. Jardiel Poncela: "Los ladrones somos gente honrada". Bca. Teatral. X. "El misterio de Elche". Grano de arena. E. Ibrén: "Casa de muñecas" y "Juan Gabriel". Austral. Lope de Vega: "Peribáñez y la Estrella de Sevilla". Austral. A. Paso: "La cofradía de los amargados". Talia. A. García Gutiérrez: "Venganza catalana" y "Juan Lorenzo". Clásicos castellanos.

HISTORIA

M. Gairois de Ballesteros: "Una monja y un rey". "Las cuatro mujeres de Felipe el Prudente". "Dos infantas de Aragón". Historia. Coloma: "Historia de las reliquias de San Francisco de Boya". Razón y Fe. P. Karson: "El hombre vuela". Labor. López de Gomara: "Historia general de las Indias", tomo I. Calpe. Fernández de Navarrete: "Viajes de América Vespucio". Calpe. P. Goffeta: "Primer viaje en torno del globo". Calpe. J. Cano: "Prehistoria". Editorial América. P. R. Villaladas: "Manual de Historia de la Compañía de Jesús". Aldecoa. J. Lasplazas: "Historia del Barcelona F. Club". "Historia del R. C. Deportivo Español". Alonso. López de Gomara: "Historia general de las Indias", tomo II. Calpe. Francisco Gómez de Mercado: "La hoja de servicios de Don Fernando II de Aragón y V de Castilla del célebre testamento de Isabel la Católica". Málaga. Fernán Pérez de Guzmán: "Generaciones y semblanzas". Clásicos castellanos. Calpe. J. González Garrido: "La tierra de Campos". Santarén. A. S. Cabrera: "Rutas de América". Reuser. S. V. "Historia del pueblo alemán". Labor. Aguirre Rato: "El asedio de Huesca". M. Ferrer Tijera: "Historia del Tradicionalismo español". Sevilla. Fehib Arrami: "Batallas del Jarama y el Pinarón". Biblioteca Infantil. J. Gutiérrez Rave: "Partes oficiales de guerra nacionales y rojos".

ARTE

"El Mundo artístico y monumental". números 40 a 50. Ed. Segui.

MÚSICA

Moreno Torroba: "Monte Carmelo". U. M. E. E. Moraleda: "La Cenicienta del Palaco". U. M. E. P. Antonio Cramades: "Metodo Elemental de Solfeo y Canto".

RELIGIÓN

Daniel Llorente: "Lecciones de Historia Eclesiástica". Valladolid. Luis A. Muñoz Vero: "Moral Médica en los Sacramentos de la Iglesia". Fax. R. Ruiz: "Florecillas del Perpetuo Socorro". Perpetuo Socorro. J. Spirit: "Nuevo mes de María". Perpetuo Socorro. G. Prado: "Año predicable" (mes de abril). B. del Amo. R. Sabarba: "Via Crucis de la Fe y del Amor". Perpetuo Socorro. Fco. Previo, S. J.: "El Evangelio comentado". Razón y Fe. E. de Vargas Zúñiga: "Del Imperio de Dios". Barcelona. F. Carmelo Codinach: "Resurrección de Jesucristo". Ceron. P. Pinard de la Boulaye: "Jesús Redentor". Razón y Fe. G. Papini: "Historia de Cristo". Razón y Fe. R. A. G.: "La Indulgenia de las rosas". Valencia. Dr. Alen: "Devocionario brevísimo". L. Ribera: "Mi angelito". librito para los pequeños. Colsa.

PEDAGOGÍA

A. Herrero: "Juan Huarte de San Juan". Magisterio. M. Reyero: "Organización pedagógica de los grupos escolares". Magisterio. X. "Dibujo". "Lenguaje". Magisterio. A. Iniesta: "El orden nuevo en la educación de juveniles". Magisterio. X. "Símbolos de España". Magisterio. M. del Jesus: "Santos españoles". Magisterio. Dalmáu Carles: "Enciclopedia ciclopedia". Girona. "Lecturas escogidas". Sopena. Quiliano Blanco: "Rueda de espejos". Sánchez Rodríguez. A. Alemany: "Nuevo Diccionario de la Lengua Española". Sopena. Iler: "Pequeño Diccionario español-francés y francés-español". Sopena. R. Robertson: "Inglés-español y español-inglés". Sopena. E. García Martínez: "La enseñanza de la Historia en la escuela primaria". Calpe. Jiménez Lomas: "Diccionario latino-español y español-latino". Hernando. D. del Río: "Geografía postal de España y Universal". Reus. J. León. Domínguez: "Sugerencias libro lecturas". Zaragoza. X. "Vocabulario inglés-español español-inglés". H. Y. M. S. A. V. Valdellós: "Impresiones y descripciones". Barcelona. V. Blanco García: "Diccionario abreviado latino-español". Aguilar. J. de Muro: "Te voy a contar mis cuentos". Editorial Estudio. M. Sánchez Gordo: "Niram". Francés. R. Reyes: "Lecturas francesas". Madrid. D. Sánchez Hernández: "Nuevo método práctico de la lengua alemana y clave de temas".

Bilbao. J. Bolinaga: "Amanecer". Burgos. C. Ortiz: "Ideario sobre observación y experimentación escolar". Calpe.

POLÍTICAS

Codreanu: "Guardia de Hierro". Editora Nacional. J. Estrada: "¿Dónde está la verdad?". Ed. España. A. Andés: "Epistolario". Ed. Españolas. Instituto Samper: "Antecedentes, historia y doctrina del Movimiento Nacional". Afrodisio Aguado: "Contestaciones al cuestionario de oposiciones al Magisterio sobre Doctrina del Estado Nacionalista". "Contestaciones al cuestionario sobre Pedagogía, Organización escolar, Metodología e Historia de la Pedagogía". A. Aguado.

JURÍDICAS

Ildefonso Bellón: "Apuntes de procedimientos judiciales y práctica forense", dos tomos. Editora Nacional. E. Espejo de Hinojosa: "Síntesis de Economía Política". Barcelona. E. Carmelatti: "Teoría general del delito". Revista Derecho Privado. "Programa para el Cuerpo de Aspirantes a la Judicatura". "Programa para Auxiliares en el Banco Hispano-Americano". Reus. Edit. Naval: "Derecho Internacional marítimo para uso del oficial de Marina". Madrid. "Código Penal". Madrid. Reus. J. González Llana: "Derecho Penal". Reus. Fco. Acad Barina: "Curso de Contabilidad de oficiales". Reus. Reus: "Programa abogados del Estado". "Cuerpo pericial de Contabilidad". Reus. F. García Galán: "El Registro Civil". Plutarco. Rev. de los Tribunales: "Legislación del Trabajo". Góngora. C. Silió: "Notiones de Economía". Madrid. Calpe. J. González Palomino: "Impuesto de pagos del Estado, provinciales y municipales". Ceron. "Cuerpo de Inspectores técnicos del Timbre". Reus. Ley por la que se crea el Instituto de Administración Local". Reus. "Ley orgánica del Notariado y su Reglamento". Reus. M. Santos Gallan: "Programa de organización y operaciones del Banco de España". Reus.

SOCIALES

F. Vito-Vito: "Las uniones de empresas en la Economía fascista". Bosch. J. Beneyto: "Estudios sobre la Historia del Régimen Agrario". Bosch. P. Arnaltes: "Los seguros sociales en los Estados totalitarios". I. Nnal. Previsión.

MEDICINA

J. Tomé: "Sífilis del sistema linfático". Salvat. Mariano Caster: "Neumotórax espontáneos". Salvat. J. Roua: "Las Leptorragias". Salvat. A. Peña: "Fisiopatología del sistema nervioso vegetativo". Salvat. F. Chacón: "Reclusión de dementes". Madrid. Franz Depisch: "El tratamiento dietético e insulínico de la diabetes". Calpe. R. Chavalla: "La Hematuria y su tratamiento". Calpe. Gaillard Nogué: "Tratado de Estomatología", fascículo 1. I. Lorenzo Velázquez: "Formulario". "Terapéutica Clínica". Avila. L. Pescador: "Medicina aeronáutica". Ed. Científico Médica. J. de Toni: "Manual de Puericultura". Pubriel. J. Pe. Mata: "Disminorena". Salvat. J. Barraguer: "Las neurasias". A. Hale Cortés: "Ginecología". Salvat. J. Moroder: "Teoría y práctica de Sanidad pública para médicos sanitarios". Salvat. J. Sala Roig: "La úlcera gastroduodenal". Barcelona. J. Ruiz Contreras: "La placenta previa". Morata.

CIENCIAS NATURALES

G. Mahler: "Problemas de Física". Labor. M. de la Escalera: "Cálculo elemental y ejecución de las obras de hormigón armado". Dossat.

CIENCIAS QUÍMICAS

Karl Frich: "Tú y la vida". Labor. F. Ephraim: "Química inorgánica". M. Marin.

MATEMÁTICAS

V. E. Ascarza: "Tratado de Aritmética". Ed. Magisterio. Dirección General de Arquitectura: "Normas para el cálculo y ejecución de estructuras metálicas, hormigón armado y forjados de ladrillo armado". Madrid. L. Victor Parot: "Problemas de cálculos mercantiles". Dossat.

VARIOS

Salvat: "Diccionario enciclopédico". R. Moreno: "Guía Nobiliaria de España". M. Moulin: "Fabricación de conservas alimenticias". Barcelona. M. Ganas Márquez: "La Horticultura Linarensa". Saen. Junta Gobierno Archidiócesis de San Pedro. San Andrés y San Isidro: "Memoria". M. Pinciro Puente: "Notas históricas y etimológicas". A. Jofre de Villegas: "Cancionero moderno". Bistagne. A. León: "La cocina clásica española". F. Estudio. A. E. B.: "Manual de cocina eléctrica". Chinorros: "Trescientos chistes morales". Gracia. Ed. Denia. G. Mecozzi: "Manual práctico de radio". Editorial Ibero-Itálica. E. Villegas: "Mercaderías y productos comerciales". Madrid. J. Sacristán: "Cómo se realiza una película". América. L. Bartolan: "Contabilidad de Empresas". Labor. D. Lozano: "Técnica moderna de la administración industrial". Bilbao. F. G. de Urbieto: "Historial del Atlético Club de Bilbao". Editorial Alonso.

¿Qué prepara usted?



Castroviejo

TRES LIBROS

En el Hogar Gallego nos hemos encontrado a Castroviejo, el poeta de aquella tierra sin par. Ahora nos dice: tengo tres libros muy distintos en mi telar.

¿Cuáles son?

—Uno es de versos, "Versos para baladas de Trove"; otro, de poesía, "Elegía de la guerra" le llamo, y el tercero, filosófico-poético. —Y a éste, ¿cómo le vas a llamar? —"Aspecto moral del provecho capitalista". —Y los tres en seguida? —El de versos, sí, en seguida. Y Castroviejo se vuelve a entregar a su partida de chameleo.

Lo que hay en el

ULTIMO NUMERO de...

Signal

La batalla del desierto y cómo perdieron su cultura, sus bienes y sus vidas tres países europeos al llegar los Soviets.

Fotografías de la conquista de Chisinau. Marchas heroicas por las carreteras, deshechas, de Rusia.

Bellísimas estampas; la heroica destrucción del Hood. La escultura y los sombreros berlineses, para las mujeres europeas.

Vida ejemplar del Dr. Tiso, sacerdote y presidente del Estado.

L'ILLUSTRATION

Batallas por el mar y por la tierra y el mensaje de Pétain a sus conciudadanos.

Vidas y obras de políticos y un reportaje en fotografías de la Junta del Roncal.

Palabras y actos. Necrópolis de Arlés y la colonia infantil de la Prensa parisina.

The Illustrated London News

Interiores de un avión e interioridades de la política. Dramas en los mares y discusiones sobre la victoria.

Por todos los elementos guerra y más guerra, y por todas partes ruinas y más ruinas.

DAS REICH

La vida de Toyoda y los deseos de Roosevelt.

Política diplomática del Mundo y el Kremlin en 1941.

La literatura, la sesión teatral en París y el arte japonés. Fotografías de todas partes; una novela; y con el humor, el mapa de la guerra.

L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Spectator comenta la entrevista de Churchill con

Roosevelt. Estudio de los acorazados y los portaaviones.

Bruno Corra nos entretiene con su novela, y las fotografías nos brindan las imágenes de los paracaidistas italianos.

Cinema y más cinema, dando fin al número.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

BIOGRAFÍAS:

CARLOS V (novedad), por Poch Noguera.....	18 ptas.
TRISTES DESTINOS (novedad), por Mariano Tomás.....	18 —
LOPE DE VEGA (tela), por Astrana Marin.....	25 —
TRAGICO DESTINO DE DON CARLOS (novedad), por Giardini.....	18 —
FRANCISCO I (novedad, tela), por Hackett.....	28 —
SCHUBERT (tela), por Kobald.....	20 —
ALFONSO XIII (novedad, tela), por Princesa Pilar.....	25 —

NOVELAS:

LA CALLE DEL GATO PESCADOR (Primer Premio último Concurso Internacional de Novelas), por Y. Foldes.....	15 —
PASAN Y SE VAN (Premio Cervantes), por Ricardo Baroja.....	8 —
SUSANA, por Pío Baroja.....	8 —
LA GUERRA Y EL SOLDADO (Diario de un soldado japonés. Famosa novela traducida hasta ahora a doce idiomas), por Hino Ashikei.....	28 —
UN SOLTERO DIFÍCIL, por Aguilar Catena.....	9 —
CAPITANES INTREPIDOS, por R. Kipling.....	8 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA

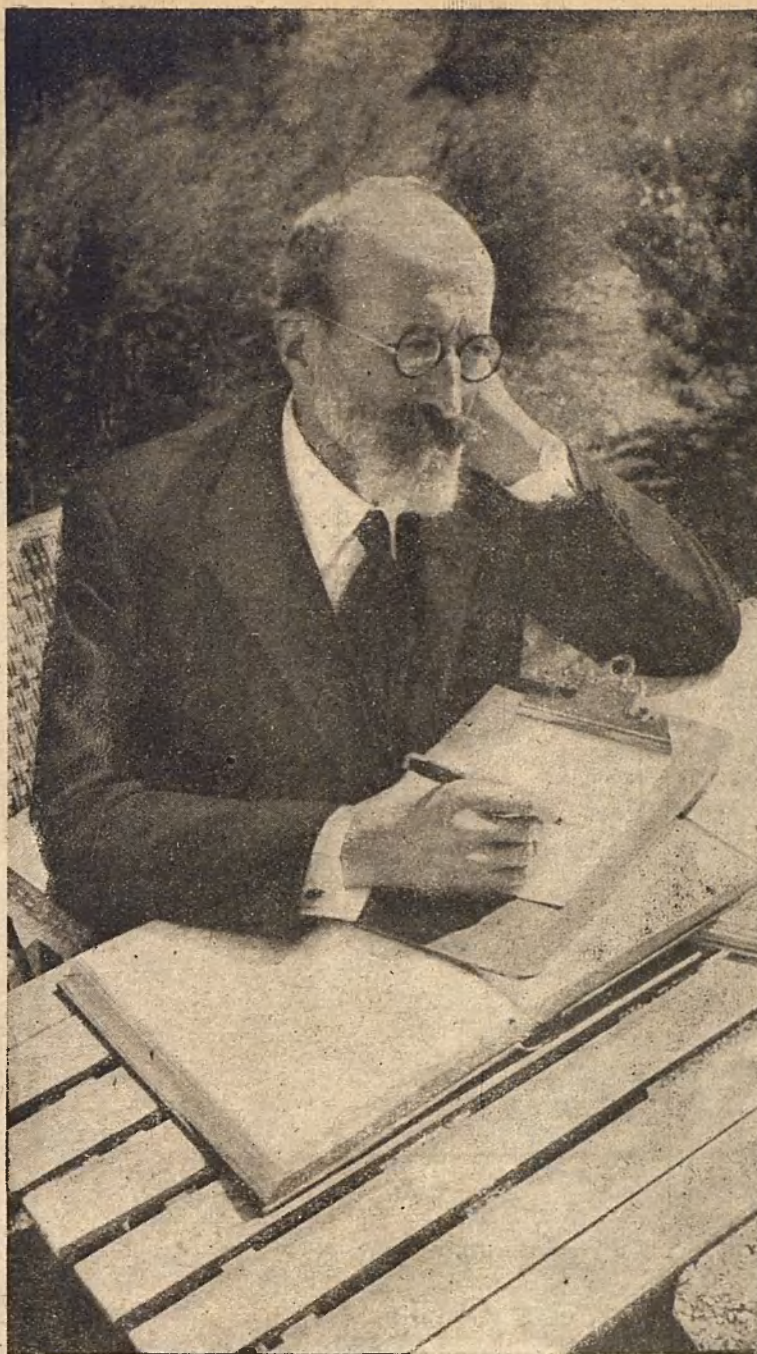
Lo mismo que el glorioso Menéndez Pelayo, que se olvidaba de comer por leer y escribir, y que el eximio Rodríguez Marín, venerable patriarca de nuestras letras, que a los ochenta y siete años acaba de publicar un nuevo libro, don Ramón Menéndez Pidal es un alto ejemplo de trabajador literario, de investigador infatigable, de amante apasionado de la erudición y el saber... Desde hace casi medio siglo, su nombre goza reputación mundial. El vasto catálogo de sus obras, maravillosa floresta en que como en un laberinto encantado se pierde y extasia la curiosidad de los espíritus selectos, bastaría a labrar el prestigio de media docena de autores. Y, sin embargo, el admirable maestro continúa laborando con el mismo apasionado afán que en su primera juventud. Se levanta con el alba y se pone inmediatamente al trabajo. Cuando el cansancio le rinde, hace un breve alto en su tarea y se consagra a su otro amor: el amor a la Naturaleza. Porque don Ramón Menéndez Pidal ha conseguido realizar el sueño de tantos artistas y escritores: posee un retiro en el campo, un rincón amable donde saborear los encantos de la soledad y el silencio... La finca en que don Ramón habita, allá en el término de Chamartín de la Rosa, tiene todas las condiciones apetecidas para constituir una mansión de reposo ideal: un amplio edificio, de alegres y claras estancias, entre las que descuella el vasto despacho del maestro, en que millares de volúmenes esperan la caricia de su mano docta; un dilatado terreno, en que se encuentran reunidos todos los motivos del paisaje, trozos de jardín refinadamente urbano y pedruzcos agrestes de montaña... En el acogedor paraje, la fragancia de los rosales se mezcla con el perfume montaraz del tomillo y el romero.

En este fragmento de Naturaleza—huerto, jardín y montaña—pasa el insigne erudito los ratos que hurta a su labor intelectual. Dirige personalmente el cultivo de las plantas y las flores... Además, invadido por las preocupaciones de la época en que vivimos, ha instalado colmenas y ha plantado olivos, que le abastecen de aceite y miel... Estos descendios desde la región pura de la poesía caballeresca, que nadie ha exhumado como él, al materialismo utilitario de las inquietudes del momento, sirven a su espíritu de entretenimiento y descanso.

Nos sentamos junto al maestro en un rústico banco y empezamos nuestro interrogatorio.

—¿Cuál fué el origen de su vocación?

—Eso de la vocación no suele ser un llamamiento fulminante a lo San Pablo, sino una insinuación temperamental, cuyo comienzo es



tario y docente que asistía a las sesiones, hube de aceptar también un curso breve en la Universidad de La Habana. Después, dos semestres de profesorado en la Columbia University de Nueva York, sobre temas análogos a los tratados en Cuba. Allí, sobre todo, encontré la posibilidad de reanudar con toda intensidad mis antiguos trabajos más personales, disponiendo de las grandes bibliotecas de Nueva York, y, luego, de las de París, únicos sitios en que, a falta de mi biblioteca y de las de Madrid, yo podía ejercitar mi actividad esencial, en la que soy más útil, la que (como cada uno la suya) debo a mi país. Tan necesarias eran para mí esas grandes bibliotecas, que renuncié un cómodo puesto que, bondadosamente, me ofrecían de parte de la Universidad de Oxford, como doctor "Honoris causa" que soy en ella, para que, sin obligación de explicar cátedra, continuara allí el interrumpido hilo de mis investigaciones. Quitando algún tiempo a éstas publiqué entonces un estudio sobre la "Lengua de Cristóbal Colón", poniendo de manifiesto la formación española del descubridor genovés.

—¿Piensa usted escribir sus "Memorias"?

—Sí que pienso escribirlas, por lo mismo que, habituado a la objetividad de los temas históricoliterarios que trato, no acostumbro a exteriorizar mis impresiones sobre la vida actual. De Fray Luis de León se dijo que era el hombre más callado del Mundo, y ganando yo acaso en esto a Fray Luis, tengo siempre el deseo de desahogar mi interioridad, mi visión de lo contemporáneo. Pero retraso el poner mano en ello por creer que antes debo acabar obras más interesantes, preparadas ha mucho.

—¿Cuáles son esas obras que prepara?

—Son cuatro principales, que creo podré aún realizar a pesar de mis años, si no sobrevienen contrariedades grandes: la continuación de la "Historia de España", que dirijo; una "Historia de la Lengua Española"; una "Historia de la Poesía heroicotradicional de España" y la publicación del "Romancero General", en el que trabajo desde mi juventud y para el cual cuento con miles de versiones inéditas recogidas en todas las partes del Mundo. Esta última es la obra en que más interés pongo, esperando en ella practicar métodos nuevos, derivados de mi concepto de la poesía tradicional.

Y al hablar de toda esta ingente labor en perspectiva, don Ramón sonríe confiada e ilusionadamente, como si sus setenta y dos años se transformasen, por obra y gracia del amor y el esfuerzo, en la más emprendedora y esperanzada mocedad...

Andrés GUILMAIN

Con Don Ramón Menéndez Pidal

que a los 72 años trabaja como hace 50



Un aspecto del vestíbulo del hotel de don Ramón Menéndez Pidal.

imperceptible. Quizá la mía ya estaba hecha cuando tenía quince años y mi hermano Juan, con el prestigio de hermano mayor, me interesaba en el relato de sus excursiones folklóricas preparatorias de su "Romancero Asturiano". En su mesa de trabajo conocí el libro de Milá y Fontanals sobre la "Poesía Heroico Popular", cuya difícil lectura me atrajo como atrae una difícil ascensión de montaña. Después, a los diez y nueve años, el discípulo de Menéndez Pelayo y a continuación la estrecha amistad y constante comunicación por más de veinte años con el admirable maestro, ratifican, rectifican y guían la dirección tomada.

El entusiasmo que Menéndez Pelayo sentía por su maestro Milá, aunque los dos eran tan diversos en sus maneras de trabajo, me encariñó más con aquel estilo del gran catalán, estilo matemático que maneja las palabras como números de un cálculo. Es el estilo que más me satisface, aunque comprendo que la necesidad de llegar a un público más extenso exige otra manera de

EN SU FINCA Y RETIRO DE CHAMARTÍN MIEL Y ACEITE || EL "ROMANCERO GENERAL" en estas horas difíciles || será la gran obra de su vida

escribir. No debo olvidar mi deuda con otros maestros, no por la cátedra, sino por las obras y por el trato, sobre todo el director del "Collège de France", Gastón Paris, y el profesor da Berlín Heinrich Hoft. Los dos, desde que escribieron sobre mi primer libro de los "Infantes de Lara", continuaron ejerciendo sobre mis estudios una fructífera influencia.

—¿Qué hubiera usted querido ser?

—Pues, no hubiera querido ser otra cosa que lo que he sido y soy: un obrero de tantos en la cultura de mi país y en el conocimiento de su historia, afanado en los métodos más severos de trabajo científico. Y he sido siempre nada más que eso, a pesar de todas las presiones de desviación que la vida quiere imponernos. Nunca me dejé andar a la deriva, llevado por vientos y corrientes, pues siempre pesó sobre mi ánimo el menosprecio con que el Evangelio desecha al que una vez puesta la mano en el arado vuelve la cabeza atrás.

—¿Cuáles han sido las más grandes emociones de su vida?

—No hay para qué hablar de emociones de la vida común. La investigación tiene las suyas, pues cuando va bien encaminada es fecunda en inesperados sucesos y hallazgos, en sobresaltos y en sorpresas, como las que proporciona la caza de montería. Esas emocionan-

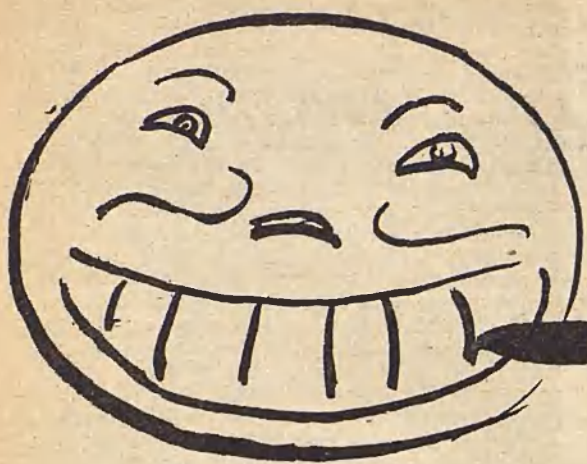
tes impresiones las tuve por primera vez al internarme en la "selva salvaje, áspera y fuerte" que forman los centenares de manuscritos de las Crónicas españolas y al descubrir en ellas horizontes muy nuevos, unas nuevas Indias poéticas que Milá no había podido descubrir por haber trabajado lejos de las bibliotecas depositarias de tales manuscritos. Entonces, tuve la intuición de lo que había sido la vida de nuestra poesía heroica, y aquella emoción juvenil nunca fué después superada.

—¿Qué trabajos realizó usted en los años de la guerra?

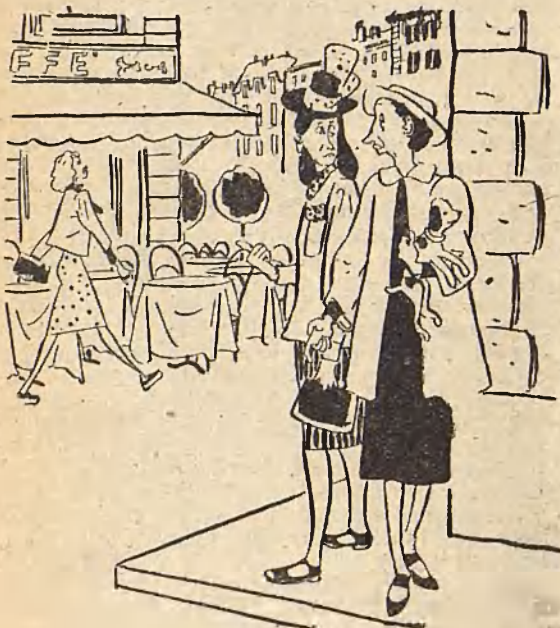
—La Institución Hispano Cubana de Cultura me reiteraba una invitación, hecha en varios años anteriores, para dar conferencias en La Habana, y esa fué la ocasión de mi salida de Madrid a fines de 1936. Esas conferencias versaron sobre "La idea imperial de Carlos V", el "Influjo de la poesía árabe-andaluza en la poesía europea" y otros temas de la historia espiritual de España relacionados con la Universal. Los voy publicando acompañadas de otros estudios. Entonces, la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación de Cuba quiso organizar un "Seminario de Alta Cultura" para que yo lo iniciara, tratando de los "problemas de la Epopeya española", y viéndome rodeado del más simpático interés hacia los temas históricos hispanos por parte del público universi-



Menéndez Pidal en la intimidad. El cantor de la España del Cid podría escribir con igual maestría "El arte de ser abuelo".



Humor



ENVIDIA

—¿Ves, Sofía? ¡Qué asco! Aquella se da tanto aire porque sabe qué es el amor.
—¿De veras?
—Sí, lo ha leído en una enciclopedia.

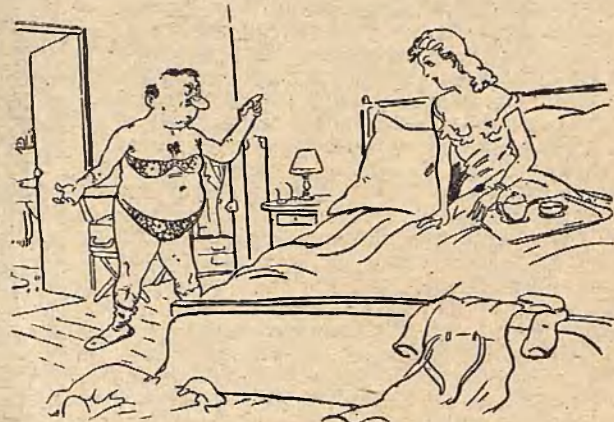
("Guerin Meschino".)



CONSULTA

—Doctor, ¿cree usted que se puede hacer desaparecer un antojo?
—Veremos; se puede intentar.
—Muchas gracias, doctor; probaremos y haremos feliz a mi marido; tiene un gran antojo por un abrigo de pieles para este invierno.

("Guerin Meschino".)



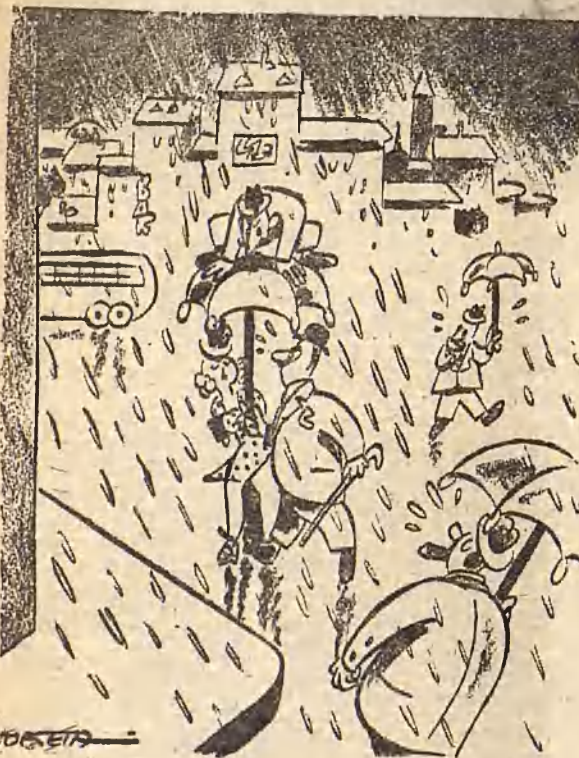
CELOS

—Me he puesto tu traje de baño para demostrarte qué ridícula estás cuando te encuentras en la playa.
("Travaso".)



AMOR EN TIEMPO DE GUERRA

—Señorita, en vuestros ojos azules se ve el mar y también algún convoy hundido...
("Settebello".)



DUDAS BAJO LA LLUVIA

—Dime la verdad, Elvira; tú me ocultas algo...
("Marc'Aurelio".)



EN LA PLAYA

—¡No, no, Ambrosio, no la toques! ¡Podría ser una mina!
("Guerin Meschino".)



EXIGENTE

—Míreme. Me había dicho usted que con este nuevo traje estaría muy bien y, por el contrario, tengo dolor de cabeza.
("Settebello".)



—¿Eres tú, Jorge? ¿Con quién has estado? Tienes un cabello rubio en la chaqueta.

("Bertoldo".)



CONVOYES

—Permítanme que me presente: soy el convoy inglés que salió de América hace veintidós días.
("Marc'Aurelio".)

Música

Cuando WAGNER estrenó su Tetralogía

Hace sesenta y seis años. Es el 13 de agosto de 1876. Las trompetas, desde un balcón del teatro de Bayreuth, recién construido, anuncian la hora de empezar.

La sala está apenas alumbrada. No hay más localidades que butacas, y allá, en el fondo, el amplio palco real. En el ancho foso cubierto, entre el escenario y la primera fila de butacas, se halla la orquesta. Las paredes de la sala cuadrangular son lisas, tin tapiz alguno. De trecho en trecho, algunas columnas disimulan su desnudez.

Los príncipes y emperadores son recibidos con aplausos. Luego, el gas se apaga. Vibra el majestuoso primer acorde de *El Oro del Rhin*. Descórranse las cortinas... La representación ha comenzado.

El teatro de Bayreuth

Gracias a la munificencia del Rey Luis II de Baviera, el loco genial admirador de Wagner, se había alzado en la olvidada población de Bayreuth un amplio teatro (capaz para cuatro mil personas), de disposición y maquinaria tal y como Wagner lo había imaginado.

Los célebres pintores J. Hoffman y hermanos Brückner habían puesto en él todo su arte. De la maquinaria y tramoya habíase encargado Karl Brandt.

La técnica escénica, llevada al más alto grado que pudiera concebirse en aquella época, permitieron realizar, con efectos verdaderamente mágicos, los trucos en que abunda la tetralogía wagneriana.

"La Walkyria" gusta mucho.—La furia de los antiwagneristas.—El fracaso de "El Ocaso de los Dioses".

El aspecto que ofrecía el teatro de Bayreuth la tarde de aquel día 13 de agosto era, como decimos, magnífico.

Con un brillante séquito de príncipes y altos dignatarios ocupó su palco el Emperador Guillermo I. Habíanle recibido en el vestíbulo Wagner, el gran duque de Weimar, el maestro Richter, director de la orquesta, y los primeros artistas del teatro.

(A los pocos días se presentó en la villa bávara el Emperador Pedro I del Brasil. En cambio, el desventurado Rey Luis de Baviera no pudo asistir a las representaciones.) Críticos, músicos, magnates, grandes damas y celebridades de todos los países concurrieron al estreno.

En el público había bastantes españoles, entre otros Barbieri, Monasterio y Arrieta.

El Oro del Rhin desconcertó a sus oyentes. Las opiniones se dividieron. Alguien censuró a Wagner porque, "pretendiendo ser poeta, abusaba de los recitados, para que el público oyese lo que él creía sus magníficos versos". Sin embargo, al final sonaron grandes aplausos.

Al día siguiente se cantó *La Walkyria*. Gustó mucho más. A pesar de haberse rogado en los carteles al público que no aplaudiese hasta el final, varias veces estruendosos aplausos interrumpieron la representación.

El "Canto a la primavera" fué ovacionado, lo mismo que la patética despedida de Brunilda y Wotan entre las llamas del fuego encantado y torrentes de armonía. No obstante, el Emperador Guillermo se marchó antes de terminar. Algunos aseguraban que durante las

¿Quién mutiló el retrato de SARASATE pintado por LLANECES?

Los más ilustres artistas, pintores y escultores españoles y extranjeros contemporáneos de Pablo Sarasate consideraron como un honor lograr retratar al insigne violinista.

Entre los pintores que consiguieron plasmar en el lienzo la figura del compositor de la *Jota de Pablo* se encuentra José Llaneces, que lo retrató dos veces, y mediante el buril (ya es sabido que el pintor mentado fué también hábil escultor) le hizo un magnífico busto, de parecido completo.

Allá por el año 1890, Llaneces residía en París, donde Sarasate pasaba cortas temporadas. Durante ellas desarrollaba brillantes relaciones y se relacionaba con numerosos intelectuales y artistas, entre éstos Enrique Fernández Arbós, que tomó a su cargo la misión de presentar Llaneces a Sarasate. Antes de hacerlo, el futuro director de la Sinfónica de Madrid dijo con franqueza al pintor: "Mira, don Pablo, a más de ser un gran artista, es un gran amigo. Por eso te he de prevenir que si le eres simpático y en ti ve cosas de artista y de sinceridad, puedes contar con un buen amigo. Si no es así, y como hombre de independencia que es, ni te hará caso."

Verificada la presentación, el concertista, que no solía intimar con cualquiera, dispensó sincera y afectuosa amistad al artista madrileño.

El pintor, que realizó acertados cuadros de costumbres de los siglos XVII y XVIII, nada más iniciar su trato con el virtuoso lo quiso retratar, pero no pudo por ser contadas y breves sus permanencias en la capital de Francia. Un año Sarasate le invitó a acompañarle en su veraneo en San Sebastián, y aprovechó la coyuntura para retratarle por primera vez, retrato que Llaneces dedicó a la Diputación de Navarra, donde se conserva. En él aparece el genial músico en tamaño natural, de pie, vestido de etiqueta y cruzado el pecho con la banda de Isabel la Católica.

Ese lienzo sirvió de base para que más adelante trazase Llaneces otro retrato de Sarasate, del que no se desprendió nunca y tuvo colocado en el sitio más visible de su estudio de la calle de Villanueva, de Madrid. El compositor del dúo *Navarra* está representado en el momento de comenzar un concierto acompañado de orquesta, en el Saint James Hall, de Londres. Su creador lo describe con las siguientes palabras: "La figura excelsa del sublime violinista se destaca en primer término, con su digno continente, sirviéndole de fondo la orquesta. No me ha guiado otro objeto que

sintetizar su silueta y el gesto que antes de comenzar el concierto era peculiar de él, en que dominando sus nervios, en medio del silencio y de la expectación del público, entregábase con alma y vida a la sublimidad de su arte."

Llaneces, antes de recluir este segundo retrato de don Pablo en su estudio, lo expuso en París, mereciendo tan unánimes elogios por parte de crítica y público, que el Gobierno francés otorgó a su eminente autor la Legión de Honor.

Explicuemos las palabras de: ¿quién mutiló el retrato de Sarasate pintado por Llaneces? El retrato en cuestión (segundo de

Llaneces) nos era familiar por poseerlo, reproducido, en el volumen *Memorias de Sarasate*, de Altadill; por esto, grande fué nuestra satisfacción cuando el azar nos deparó hace poco la contemplación del cuadro original. Pero nada más echar un vistazo, nos pareció que el lienzo estaba cortado por ambos lados, habiendo desaparecido con los fragmentos amputados la figura del director de orquesta (salvo su brazo izquierdo) y varios músicos. Al volver a examinar la obra pictórica (esta vez llevando la reproducción indicada), quedamos convencidos de los cortes sufridos por el amplio cuadro. Don Luis G. Mansilla, hijo político de Llaneces, presente en aquel momento, estuvo de acuerdo en que el lienzo ha sido reducido, si bien aseveró que tanto él como su señora, doña María Luisa Llaneces, hija del pintor, siempre habían visto el cuadro en su tamaño actual.

De esas manifestaciones no resulta aventurado deducir que quien mutiló el retrato de Sarasate fué su mismo autor, tal vez porque ocupaba mucho espacio en su estudio, y por juzgar secundarias e innecesarias las figuras que desaparecían con los cortes, por aquello de que al pintarlo no le guió otro fin "que sintetizar su silueta (la

de Sarasate) y el gesto que antes de comenzar el concierto era peculiar de él".

No obstante, es lamentable la mutilación, sobre todo en el lado derecho, donde se apreciaba con claridad y casi completa la figura del director de orquesta.

Para nosotros, fieles amantes del Arte y devotos de nuestro inolvidado Sarasate, cuanto con él se relaciona nos causa vivo sentimiento, aparte de una desmedida curiosidad. Y como pensamos que son muchos los que admiraron al gran pintor Llaneces, hemos creído un deber no guardar celosamente la observación hecha sobre el supuesto capricho del pintor celebrado.

ANGEL SAGARDIA



Sarasate. (Gran cuadro del ilustre pintor español don José Llaneces.)

dos óperas había movido la cabeza varias veces. Pero el éxito de la obra fué grande.

Para el tercer día—15 de agosto—se había señalado el estreno de *Sigfrido*. Un incidente, la enfermedad repentina del barítono Betz, el *Wotan* de la Tetralogía, obliga a aplazar la representación de la obra.

El miércoles, 16, representase, por fin, *Sigfrido*. El éxito es inferior al de la *Walkyria*. Muchos se impacientan. Sin embargo, la orquesta es magnífica y los intérpretes actúan admirablemente. La Saide hace el papel de *Erda*; Unger, el de *Sigfrido*; Schlosser, el de *Mino*, y Reichenberg, el de *Fafner*...

El partido, numerosísimo en toda Europa, de los antiwagnerianos, estaba irritado por la audacia del músico alemán desafiando a la música melódica italiana y francesa. Los franceses, mortificados por el reciente descalabro de la guerra francoprusiana, se distinguían por el encono de sus burlas. Un periodista parisién presentábase en Bayreuth y al tropezar con una barraca de saltimbanquis, preguntaba si era aquel el famoso teatro. Otro, al ver un manicomio, no se explicaba cómo habían dejado salir de allí al maestro...

El Ocaso de los Dioses fué la cita para la batalla entre los partidarios y los enemigos de Wagner. La

obra no gustó. El público la encontró pesada, aburrida; falta de inspiración. Sólo la "Marcha fúnebre" logra calentar un poco el ambiente. Pero los antiwagnerianos vencen y se burlan despiadadamente de la Tetralogía.

La Prensa hostil arrecia. "Todo cuanto digan los periódicos que no sea que la obra ha logrado sólo un *suces d'estime* no es cierto—afirma uno—; la primera serie de representaciones ha dado por resultado un desastre completo."

Ricardo Wagner se retira muy abatido del lugar donde creyó encontrar una consagración definitiva. El desquite glorioso no se haría esperar.

Los despistados. — Una opinión de Arrieta.—La hora del triunfo.

Barbieri regresaba a España más antiwagneriano que nunca. Tchaikovsky, el gran músico ruso, decía por escrito que el poema de *Los Nibelungos* era literaria y musicalmente un mazorral digno de olvido.

El maestro Arrieta, apenas llegado a París, manifestó a un periodista lo siguiente: "Antes, cuando el cariño a una persona me cegaba, decía yo, deseándola el bien sumo: ¡Ojalá oigas a Wagner! Ahora,

cuando odio, cuando maldigo y de testigo a alguien, digo en mi interior: ¡Ojalá vayas a Bayreuth!"

Pero la hora del triunfo no podía tardar. A los dos años del estreno, el teatro Imperial de Viena representaba espléndidamente la Tetralogía, que obtuvo un éxito inmenso. Luego corrió éste por toda Europa. Berlín, San Petersburgo, París, Bruselas, Milán, Londres, aclamaron delirantemente al prodigioso músico y su obra genial.

En un solo mes agotábanse en Munich tres ediciones de la voluminosa obra. Y el teatro de Bayreuth llegó a ser en breve el templo musical más célebre del mundo.

En España se puso en escena la Tetralogía por primera vez en el Teatro Real, de Madrid, el año 1909.

ANTONIO VALVERDE



Un destructor lanza cargas de profundidad contra un sumergido submarino.

¡GUERRA NUEVA, ARMAS NUEVAS!

Nuestro modesto propósito es poner de relieve algunas de las características "conocidas" de la guerra marítima moderna, modernísima. Mas no sin hacer constar que ni conocemos todas las que se utilizan—buen cuidado tienen los interesados en guardar el secreto mientras puedan!—ni podemos aspirar a estar al día. Uno y otro bando, en una lucha a vida o muerte, no ya entre naciones, sino entre continentes y hemisferios mundiales, estudian, ensayan, modifican, prueban, experimentan, adoptan, rechazan, mejoran, perfeccionan sin cesar; y no ya de una guerra para otra, o de un año para otro, cambian los instrumentos, los métodos y las tácticas, sino que las alteraciones o las osadas innovaciones vienen a revelarse—sutil y quietamente unas veces, dramática y sensacionalmente las más—de un mes al siguiente. No pretendemos citar ejemplos y casos concretos, porque están en la mente de todos.

Circunscribiéndonos a lo que se ha dado en considerar como dos combates únicos y continuados, la batalla del Mediterráneo y la batalla del Atlántico, en sus variadas fases, pueden hacerse resaltar algunas características interesantes para todos, pero mucho más para los profesionales en cuestiones bélicas.

Así, un lego en "re maris et re bellicae" se atreverá a señalar, a título de muestra, que, en los últimos meses, hemos observado ciertos adelantos, tales como los siguientes:

EL SUBMARINO

Mucho había progresado, ciertamente, desde los tiempos de Isaac Peral. Aun en la Gran Guerra número 1, aunque un "Deutschland" pudo llegar hasta América, y supo desempeñar notable papel, aunque la fuerza submarina estuvo al punto de dar al traste con la potencia marítima de los aliados, el sumergible era todavía el "bicho-cerdo"—como le llaman en el "argot" marino—, ciego, ultravulnerable: un "coco", más que un arma verdadera. Podían aumentarse su tamaño, su radio de acción, su armamento—siempre era un arma incierta, en la que la pericia y osadía de su comandante, las circunstancias y, sobre todo, el azar, eran los principales, pero aleatorios, factores del éxito—. Aun así, constituyeron un arma eficazísima contra los navíos de superficie: se ha asegurado más tarde que uno solo de ellos destruyó tres cruceros ingleses en una hora. Que ambos bandos tuvieron fe en ellos lo demuestra el más positivo y más indirecto a la vez de los datos: se destruyeron durante la citada Guerra Mundial de 1914-1918, 278 submarinos, de los cuales se estima que 205 fueron alemanes—indudablemente los más agresivos y mortíferos—.

Desde la paz de Versalles hasta "Munich" y hasta las pendientes batallas del Atlántico y del Mediterráneo, el submarino ha progresado tanto! Es muy probable que si Itali, no hubiese estado tan bien provista de sumergibles, la conquista de Abisinia no se llegase a realizar—la poderosa Marina Real Británica sentía hacia los submarinos de la "Regia Marina" de Mussolini el mismo temor que la mayoría de los hombres sentimos hacia las tarántulas, que pueden atacar por los pies al individuo más fuerte y valiente—.

En todo caso, hoy la realidad del submarino, su mortífera eficacia como arma de guerra, no pueden ocultarse a nadie. Léanse los partes oficiales: cada día, los submarinos alemanes dan cuenta de haber destruido X toneladas de buques con pabellón británico o britanófilo; y de cuando en cuando, nos dicen que los submarinos de Churchill han hundido X de tonelaje germanoeuropeo.

¿A qué se debe esto?

Principalmente, a que los submarinos, que hoy toman tan incesante participación en las interminables y cruentas batallas del



Midiendo distancias para afinar la puntería.

Atlántico y del Pacífico, pueden ahora navegar hasta 16.000 millas—esto es, cinco veces la travesía atlántica—sin renovar su combustible.

Actualmente, en un minuto, un sumergible cambia todo el complejo mecanismo de la navegación de vigilancia por la de acción, el cierre de escotillas, el pase de los motores Diesel a los eléctricos, la inundación automática de los tanques de lastre... Se han reducido a un mínimo los accidentes, y se han reforzado las defensas hasta el punto de que las "cargas de profundidad" que no explotan a menos de unos 35 metros del submarino serán impotentes para averiarle.

Además, el sumergible que navega bajo el agua no está, como antaño, sin comunicación con sus colegas "buzos". Pueden cooperar, actuar en verdaderas "manadas", casi tan sistemática y ordenadamente como los navíos de superficie. Hoy en día, las grandes Marinas, como la inglesa, la alemana, la americana y presumiblemente la japonesa, poseen métodos de comunicación submarina que guardan celosamente.

No solamente eso, sino que, sumergido a una profundidad que no permite ya la utilización del periscopio, puede percibir el ruido que produce la hélice de un buque, y ello a varias millas de distancia. Con la experiencia, el escucha, ajustando y regulando su aparato microónico, puede calcular la posición, curso y velocidad del buque en cuestión. ¡Qué diferencia de las crudas "orejas" usadas en la guerra precedente!

"EL PEZ DE LATA"

El torpedo moderno, de más de cuatro metros de largo y 1,9 metros de diámetro, está hecho con la precisión de un reloj, y cuesta unos 12.000 duros. Lleva dentro unas 500 libras de TNT. Surca el agua a una velocidad de 45 millas por hora y puede dar en un blanco que esté a tres millas. Un solo "pececito" de éstos puede averiar seriamente al más potente acorazado: tres, pueden hundirlo.

El aire comprimido es el que lanza al torpedo fuera del tubo o cañón, y al hacerlo se prende fuego a una mecha de alcohol sita dentro del mismo. Esta desarrolla tal temperatura que inmediatamente genera vapor a altísima presión en una caldera en miniatura. Dos pequeñas máquinas de vapor son las que hacen funcionar las dos hélices del torpedo. Su curso está controlado por aletas semejantes a las de la cola de un pez, verticales y horizontales, reguladas por un giroscopio y un mecanismo de relojería. El novísimo tipo de torpedo es susceptible de alterar varias veces su trayectoria antes de llegar al blanco, lo que le permite ocultar la posición del submarino que lo lanzó. Viaja dentro del agua, a tal profundidad y con tal rapidez, que las burbujas gaseosas que produce y que ascienden a la superficie, que antes solían dejar una estela clara y perceptible, ahora aparecen ya muy lejos de donde viaja el proyectil.

LA CARGA DE PROFUNDIDAD

Es el mayor enemigo del submarino. Suelen llevar provisión de ella sólo los buques más rápidos de cada escuadra. Para los que son relativamente lentos, su uso sería peligroso. Una explosión de 300 libras de TNT (Trinitrotolueno), digamos a setenta pies de profundidad—y los enormes receptáculos que la contienen pueden graduarse para que actúen de 36 a 300 pies—, pudiere causar estragos al propio buque que la soltó, a menos que sea capaz de alejarse de aquel lugar a una velocidad de 25 nudos.

Estas cargas pueden simplemente dejarse caer desde la borda, o dispararse por los cañones "Y", que envían simultáneamente una a la derecha y otra a la izquierda.

En una acción naval, o cuando se trata de un convoy, en cuanto se observa un periscopio, los destructores y cazatorpederos se acercan y trazan "diseños" en el mar con sus cargas a fin de que el "cetáceo" de acero no pueda escapar. Y si aquéllos son varios, éste, cuya velocidad sumergido es poca, tiene muchas probabilidades de ser alcanzado.

SUBMARINO Y BOMBARDERO

A los muchos riesgos que ya tenía que correr el sumergible, se añade hoy en día el peligro aéreo. Bajo el agua, el submarino funciona gracias a las baterías de sus motores eléctricos. Pero para recargar éstas, necesita navegar en la superficie durante cierto tiempo. Por tanto, cada pocas horas debe emerger del mar, y entonces, si hay aviones en la vecindad, se hace visible y se convierte en fácil blanco para sus bombas. El periscopio permite raras veces ver hacia arriba, pero un avión puede ver a un submarino que sale a "respirar" desde una distancia de varias millas. Por eso, en zonas peligrosas, los submarinos procuran asomar las narices sólo durante la noche. De día, si están pintados de negro, aun navegando entre aguas, no son visibles en un mar algo movido.

MINAS MAGNETICAS

Todos recordarán su sensacional aparición y el terror que produjeron al Almirantazgo británico. En apariencia, son como un pequeño torpedo, de unos ocho pies de longitud y dos de diámetro. Pueden colocarse desde un avión, lo mismo que por un submarino o un buque de superficie. ¿Cómo actúan? Muy sencillamente. Por medio de una aguja imantada colocada en su interior. El hierro del casco de un buque que pasa cerca la hace oscilar, y con su movimiento dispara un dispositivo automático que hace explotar la TNT. Esta clase de minas sólo son eficaces en aguas poco profundas, como suelen serlo las cercanas a las bocas de los puertos. Afortunadamente para el poderío naval inglés, esa amenaza



Navegando en convoy.

pudo contrarrestarse. Un ingeniero, a riesgo de volar por los aires en fragmentos, tuvo el valor de analizar y estudiar una de esas minas. Una vez que se descubrió el principio que la regia, no fue difícil buscar medios para anular sus efectos. Bastó colocar alrededor de los barcos un cinturón protector de cables eléctricos que neutralizaran su campo magnético. El día en que pueden aislarse de ese modo los buques mercantes, como ya se han aislado los de guerra, ese tipo de minas no tendrá la menor eficacia.

PORTAAVIONES

Ya en la campaña Noruega, pero mucho más en las recientes campañas navales en el Mediterráneo y en el Atlántico, se ha demostrado la inmensa utilidad de los aviones de la Marina y de los buques especiales que constituyen su aeródromo flotante. Gracias a unos y a otros pudo la Marina Real Británica tomar tan pronto la revancha por la pérdida de su colosal "Hood", descubriendo, acosando y, finalmente, hundiendo al "Bismarck".

La aparición de los buques portaaviones realmente ha alterado toda la estrategia naval. Los últimos tipos pueden desarrollar una velocidad de 34 nudos o más, y navegar hasta 13.000 millas—cuatro travesías de América a Europa—sin renovar su provisión de carburante. Un solo "porta" puede llevar a bordo un centenar de aviones de diversos tipos — de observación, cazas,

bombarderos, torpederos y para actuar "en picado". No hay que poner de relieve lo que supone una flota aérea de esa magnitud y potencia, provista de un campo de aviación tan móvil como convenga hacerle.

Desde luego, no es empresa fácil "aterrizar" sobre el puente de un navío, un "terreno" que sólo tiene 800 pies de largo por 80 de ancho. Pero todo es cuestión de práctica y entrenamiento. Los marinos-aviadores norteamericanos, por ejemplo, alardean de poder hacer esta final operación con triple rapidez que los de cualquier otra Marina.

No obstante, esos temibles portaaviones son relativamente muy vulnerables. Por lo mismo que cuando van a posarse en ellos los "pájaros" que allí anidan han de permanecer lo más quietos posible, sin zigzaguear, se convierten en excelentes blancos para los submarinos. Por otra parte, una bomba que caiga sobre el puente de aterrizaje, aparte del número de aparatos que puede estropear, si consigue causar allí serias averías, lo deja inutilizable. Así, a pesar de estar muy protegidos por cañones antiaéreos y por sus propios cazas, procuran ponerse fuera de tiro en los combates navales.

AVIACION NAVAL

Aún más que en la guerra terrestre, el arma aérea ha demostrado toda su potencia y variedad de utilización en la guerra marítima. Desde la campaña de Noruega a la de Creta, pasando desde la mitad del Atlántico y desde el Canal de la Mancha al extremo oriental del Mediterráneo, los aviadores de Hitler han realizado proezas y maravillas que jamás nadie pudo prever. Concretándonos aquí al papel de la aviación naval, utilizada generalmente como arma de la estrategia marítima, señalemos que los aparatos bombarderos y de vuelo

"en picado" que alberga en su seno un portaaviones pueden acosar, paralizar, averiar y aun destruir a un enemigo mucho más allá de lo que pudiesen hacerlo los cañones de un acorazado. El avión-torpedero, por ejemplo, lleva bajo su "carrocería" uno de esos "pececitos" mencionados más arriba. Pero, para saltarlo con eficacia, tiene que acercarse y quedar horizontal a pocos centenas de metros de su objetivo, y para dejarlo caer sin alterar su delicado mecanismo, debe llegar a unos cien pies de la superficie del agua. Naturalmente, presenta entonces facilísimo blanco a los antiaéreos del navío atacado. No sólo eso, sino que los cañones enemigos disparan al agua, en avance de la trayectoria del avión, levantando así enormes "geysers" que desgarran las alas del aparato. Para evitarlo—porque la guerra es un tejermeje constante de hacer y deshacer—se recurre ahora al medio de que otros aviones, cuya misión se limita a la del fumador, echar humo, precedan a los bombarderos, emitiendo columnas de denso vapor. Los bombarderos, protegidos por esta niebla artificial, pueden descargar sus torpedos y escapar antes de que los artilleros puedan coger la puntería adecuada.

"LATAS DE CONSERVAS Y MOSQUITOS"

Por supuesto, esos torpedos se lanzan también por los destructores y por los torpederos. Incidentalmente, puesto que se ha hablado mucho de los "destructores" con motivo de las

cesiones que de estos navíos hicieron los Estados Unidos a cambio de bases navales, permitámonos decir que éstos son los que llama-



Un caza "Fulmar", de los que llevan a bordo los buques de guerra ingleses.

mos en nuestra Marina "cazatorpederos". De escaso coste en comparación con las grandes unidades navales y necesitando una tripulación bastante reducida, su valor principal estriba en su agilidad y rapidez. Van provistos de dispositivos acústicos que les permiten localizar un submarino sumergido y atacarlo con "cargas de profundidad". Por eso son los más indicados para proteger convoyes. El nombre de "destructores" se una contracción del de "destructores de torpederos". Pero en el "argot" marino se les llama muchas veces "latas de conservas", por su pequeñez y escaso espesor de blindaje.

El "destroyer", o "destructor", norteamericano, por ejemplo, del tipo más reciente, no desplaza más allá de 150 toneladas, tiene 36 pies de manga por 380 de eslora, y puede hacer más de 35 nudos. No son, ciertamente, muy recomendables para marinos propensos al mareo—¡y los hay!—pues que en un mar movido se inclinan en ángulos de 45 grados cada ocho segundos. Como queda indicado, carece de verdadero blindaje, de modo que cualquier granada puede atravesar su casco. No es extraño, por tanto, que los técnicos hayan calculado que, en una acción naval, la vida media de un cazatorpedero son quince minutos!

También es fácil de matar una avispa o un mosquito, cuando se les acierta. Pero, entre tanto, sus picaduras son bien enojosas. Las del "destructor" son frecuentemente mortales. Cada uno de sus ocho tubos o más, para torpedos, dispara fatales "pececitos" de TNT. Una flotilla de cazatorpederos puede, en pocos minutos, convertir un determinado sector marítimo en un campo de letales proyectiles. Aparte de su utilidad como exploradores, muy disminuida hoy cuando hay aviación disponible, sirven para levantar pantallas de humo que protejan a las grandes unidades bélicas contra los ataques enemigos.

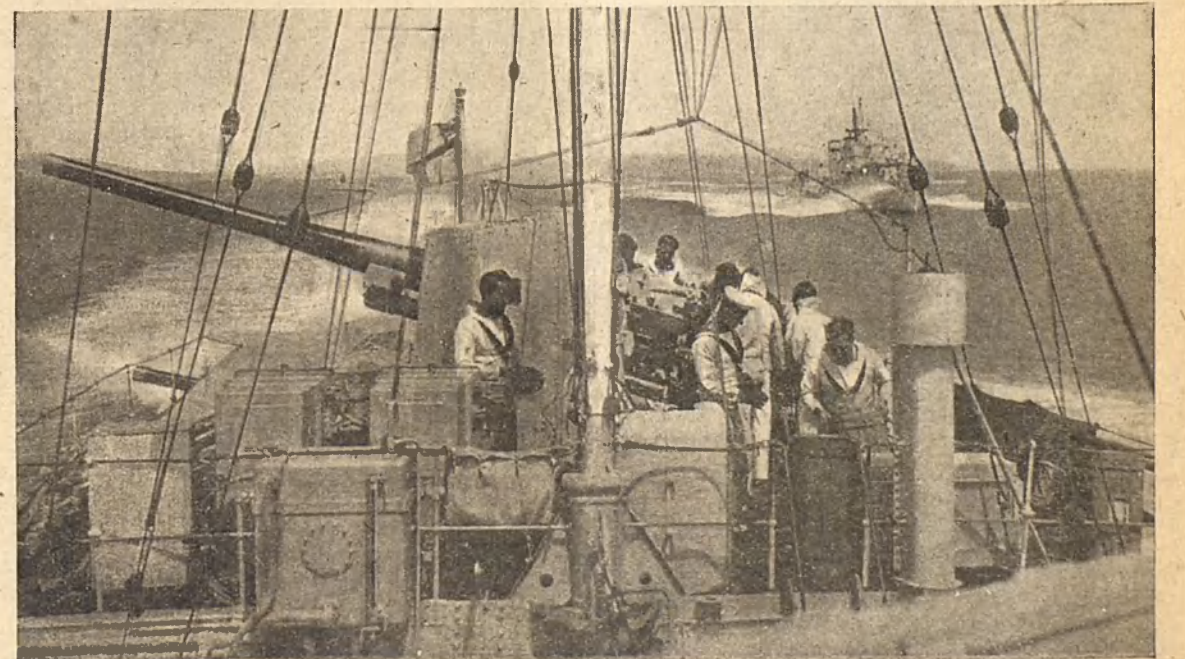
Menores son todavía los llamados "barcos mosquitos" o lanchas torpederas. Su eslora oscila entre 60 y 100 pies, pero llevan tubos torpederos, cañones antiaéreos, cargas de profundidad y aparatos para producir humo. Su característica más ventajosa es la velocidad, que llega hasta 50 millas por hora. Es difícil hacer blanco en un objetivo que se mueve con tal rapidez y que puede sesgar su marcha con grandísima agilidad. Los únicos cañones que resultan prácticos contra esos "mosquitos" son los antiaéreos, contruidos ya para atacar a blancos tan móviles y veloces como los aviones.

EL ACORAZADO

Desde hace tiempo, es tradicional que casi todo de la estrategia naval se construya alrededor del acorazado. Sin embargo, éste, a su vez, ha necesitado modernizarse, para defenderse de los torpedos y de los ataques aéreos, así como de la mayor potencia de los cañones actuales. Así, hoy se ven obligados a llevar, no sólo blindajes más espesos, baterías de cañones antiaéreos y enormes depósitos de municiones, sino que, los últimos modelos, dejan sitio para un par de aviones en su puente de popa.

El "Hood", con sus 43.000 toneladas, era una excepción, un alarde. En casi todas las Marinas, los mayores acorazados no pasan de 35.000 toneladas—que no es poco—. Pero un cuarenta por ciento de ese tremendo peso lo integra el blindaje. Las proporciones varían, según los tipos y modelos y según los sectores

—considerados como más o menos vitales—del buque. Un ejemplo: En el "North Carolina", que ahora está a punto de terminarse en los Estados Unidos, para proteger el interior del buque contra los bombardeos aéreos, hay dos puentes de acero cuyo espesor es de seis pulgadas uno, y de cuatro el otro. Las torretas de los cañones van protegidas por planchas de 16 pulgadas—contra las granadas de 16 pul-



Un destructor o cazatorpederos, protector del convoy.

gadas también—. Ese mismo grosor viene a tener el cinturón, de unos diez pies de anchura, que protege la línea de flotación. Y por debajo de ésta hay dobles "forros", entre los cuales deberá explotar un torpedo antes de llegar a perforar el verdadero casco del buque.

Un buque de línea, como también se llama al acorazado, requiere en su tripulación no sólo marineros, sino soldados y artilleros. Una tercera parte de los 1.500 hombres que suele llevar a bordo están dedicados al servicio de la artillería; un centenar de ellos deben ser expertos tiradores. Cádúlese lo que significa disparar desde un emplazamiento tan movedido como es un buque en alta mar, acaso en un día de temporal, contra un blanco igualmente móvil, que se halla a diez o quince millas de distancia—como de Madrid a Torrejón de Ardoz, verbi gracia—, disparos que se hacen con cañones de 16 pulgadas y cuyos proyectiles pesan casi una tonelada de acero y TNT. Estos cañones, cada uno de los cuales pesa 120 toneladas, tienen un retroceso de seis pies, y su potencia es tal que, al dispararse todos los de una banda, hacen que el enorme buque también retroceda lateralmente en el agua. Cada torre lleva tres cañones que, después de disparar, se limpian por aire comprimido, se recarga, se montan y están prontos para disparar nuevamente en menos de un minuto!

Si en todo buque de guerra la precisión y la exactitud de movimiento son requisitos indispensables, el complejo mecanismo de su artillería debe funcionar como un cronómetro, en el que cada oficial, cada marinero y cada objeto son piezas necesarias a su buena marcha. Al toque de zafarrancho de combate, todos y todo deben estar en sus puestos. En la torre del "control de tiro", una docena de individuos, por medio de aparatos especiales, averiguan la distancia—se les da un triángulo en el que se conoce la distancia de la base y la amplitud de los ángulos formados por ésta con los lados, y con una sencilla ecuación matemática se averigua fácilmente la altura de ese triángulo, que es la distancia del blanco—a que se halla el enemigo, su dirección y su velocidad de marcha, por procedimientos análogos al anterior. Estas cifras se telefonan a otra cámara en donde los oficiales peritos, valiéndose de otros intrincados aparatos, calculan el ángulo de tiro. Sólo la experiencia, acompañada de concentrados estudios, puede enseñar cuáles son los factores que influyen en la eficacia de los disparos: la presión barométrica, la temperatura y humedad del aire, la velocidad de la rotación de la tierra, la edad o desgaste del cañón... Incluso la temperatura de la pólvora es un elemento de cálculo que debe ser tomado en consideración.

Determinado el ángulo de tiro que se estima adecuado, éste se transmite a las torretas de cada grupo de cañones. El oficial de las mismas coloca éstos de acuerdo con tal indicación y lo señala así a la torre del control de tiro, por una lucecita. Cuando las luces de todas las torretas señalan que están prontos, el oficial que manda el tiro aguarda al infinitesimal instante en que el buque queda nivelado, entre dos oscilaciones, y toca una palanquita. Y una salva de nueve estrepitosos cañonazos retumba en los aires y sacude el navío...

Un minuto más tarde, los aviones de observación que vuelan por encima del objetivo buscado, informan por radio la eficacia o deficiencias del disparo hecho. En las Marinas entrenadas, si no la primera, la segunda andanada ya da en el blanco. Ejemplos de esta perfecta puntería nos han dado las acciones navales recientes aludidas más arriba, y muy especialmente el notable combate en que perecieron primero el "Hood" y luego el "Bismarck".

Es de creer que, de prolongarse la presente y mortífera lucha entre Britania y el Eje, nuevas armas, nuevos métodos estratégicos y tácticos, habrán de revelarse en futuros combates. La Marina norteamericana, si llegase a intervenir, seguramente habría de introducir novedades más o menos sensacionales: entre otras, tiene ya en construcción un gran número de tanques anfíbios que, según parece, dieron excelentes resultados en las pruebas.

Y quedan algunas verdaderas incógnitas. La Marina nipona, la soviética... Ni una ni otra son muy aficionadas a revelar ni su potencia ni sus inventos.

El tridentado cetro de Neptuno, hasta aquí en manos de la vieja y poderosa Albión, se halla hoy en disputa. Y para conseguirlo, todos están dispuestos a no perdonar medio ni sacrificio.

Federico DE MADRID

El manto de oro

Cuento por FRANCISCO RAMBA



Con la barba luenga, astroso el traje y los destrozados zapatos cubiertos completamente de polvo, era a todas luces un mendigo de los que tanto abundan por aquellos cristianos parajes. Pero algo trascendiendo, al parecer, de su figura, una especie de ideal atmósfera dentro de la que se le creyera sumergido, dábale aspecto extraño y singular. Rubio como los santos de las vidrieras, los ojos bañados en ese puro azul de las violetas campesinas y no obstante la huella de tantos soles todavía juvenil el rostro, más bien debiera tratarse de alguno de esos hombres de alma encendida capaces de sentir, con el seráfico amor de la pobreza, la atracción de todo faro milagroso, y tampoco es raro ver sobre una tierra tan sembrada de santuarios otro tiempo esperanza ardiente de la Humanidad.

Aunque por las trazas venía de lejos, era sin duda de allí, de alguna de aquellas aldeas dormidas a la falda de unos montes que, encerrando totalmente el frondoso valle, dábanle cierta solemnidad de huerto de penitencia. Y, en efecto, la gente de los dispersos casares, asomándose para verle a las puertas, le daba la bienvenida con palabras de la más amorosa compasión.

—¡Santo de Dios!

—¡Lo que pudo haber sido y cómo le vemos!

—¿Por qué no dejas esa vida, Ramoncito?

—¿Por qué no te quedas de una vez en tu casa y entre los tuyos, si no hay mujer que valga la perdición de un hombre?

Sin contestarles, indiferente a todo, Ramoncito, como por la dulzura del corazón aún se le llamaba, seguía andando, y los otros quedaban seguros de que, vuelto como tantas veces a la aldea, deseoso acaso de descansar entre la dulzura maternal de sus fronteras, apenas repuesto, a penas limpio sobre sus ropas el polvo de la larga andanza, ya estaría asiendo nuevamente zurrón y cayado para lanzarse otra vez mundo adelante con la caridad por medio único de vida y el afán que un día le arrebató de las tie-

rras maternas aún vivo y tiranizador dentro de él. Mas, ¿por qué con todo su místico aspecto y la apariencia de llevar semejante vida como en cumplimiento de un voto, se hablaba de mujeres al verle? ¿Qué mujer había en el pasado de aquel hombre y cuál sería aquella sed de su alma que las fuentes de todos los caminos del Mundo no bastaban, por lo visto, a saciar?

En sus orígenes, la historia no tenía nada de extraordinaria. Ramoncito, que de niño pensando consagrarse a la Iglesia, sintió todo el fervor de los santos y ninguna penitencia se ahorró, apenas hombre, dejó su alma abrirse al amor impetuoso. Y ya estudiante en el Seminario de la ciudad, donde cierta señora, enterada de su devoción, le costaba la carrera, colgó de pronto los hábitos por Aurora de Trevinca, ciertamente doncella la más gentil y donairosa del valle entero; pero, según las gentes que desde su nacimiento la conocían, alegre en exceso, cascabeleaba e insegura. Y, festivamente, tan próxima ya la boda, que Ramoncito casi comenzaba a recoger por los senderos flores para adorno de la iglesia, he aquí que cruza el valle cierto forastero garrido, gavián, según más tarde se supo, de blancas palomas. Sin poderse decir cómo, Aurora le oyó. Oyó, de aquellos labios, palabras que el infeliz Ramoncito, con toda la reflexión nativa y la ciencia del Seminario, no acertaba sin duda a expresar tan bonitas, y allá le siguió en su vuelo.

¿A dónde? ¿Qué había sido de la blanca paloma entre las garras del gavián? ¿Quién lo sabía! Sólo mucho más tarde comenzó a extenderse el rumor de que se la había visto bailando en ciertos teatros y recorrer los parques de ciudades las más fastuosas, deslumbrando a la gente con su lujo. Ramoncito, como emloquecido durante algún tiempo, dijo de pronto a cuantos quisieron oírle que aquella Aurora, tan distinta de la mujer de sus sueños, nada realmente le importaba ya. Nada le importaba, pero tampoco le era posible la vida donde tan feliz había soñado ser con ella. Aun cuando no tenía oficio, no le amedrentaba la busca del pan diario. El lo que quería era alejarse de allí. Amplio y generoso el Mundo, donde los pajarillos con sólo revolotear de sitio en sitio encontraban tan fácilmente su sustento, no le dejaría a él morir de hambre. Y asiendo por primera vez el bordón de los caminantes, dió comienzo a su largo peregrinar.

A nadie engañó, sin embargo. Por sólo buscar su sustento no dirigía precisamente los pasos hacia las ciudades de mayor turbulencia. Y es que buscaba, sin duda, otra cosa. Afanosamente, con enfermizo anhelo, buscaba a la perjuradora y nada más. La idea de matarla, que expresó en sus delirios de los primeros instantes, tal vez

le hubiese dejado tranquilo; pero el amor que le tuvo no cedió al través de los años. ¡Y qué mal la gente de su tierra le conocía! Al principio, era verdad, tal vez no salió de allí con otro propósito. Por ver si la hallaba, dirigiase a las ciudades donde ciertas vidas tienen ambiente propicio; y si tornaba con tantos trabajos a la aldea no era ya para descansar unos días a su sombra protectora, sino para visitar a la Virgen de Penara en su ermita verde y fresca y pedirle dolorosamente:

—¡Sácame a esta mujer del alma, Madre mía! ¡Librame del veneno de recordarla, Tú que lo puedes todo!

En pago le prometió, a ella tan pobre, tan pobre, tan pobrecita sobre su altar del humilde templo lugareño, un manto como ni lo tenía en la catedral de la mejor ciudad. Y poco a poco fué sosegándose, volviendo a ser el que siempre había sido. A veces, escuchando sin pretenderlo conversaciones de ferias y romerías, volvía a tener noticias de la perjuradora. En aquellas ciudades donde él no supo encontrarla, continuaba bailando desnuda, arruinando a los hombres con su lujo y hundiéndose en la abyección cada vez más. Eso no obstante, ¿qué le importaba, si ya la Virgen había aplacado en su corazón todas las serpientes, tanto las del odio como las del amor, y ya sólo vivía para cumplir la promesa que un día le hizo? Ciertamente, pidiendo para la obra del manto, llegaba por veces nuevamente a las ciudades de mayor perdición. Entonces no podía evadirse de recorrer los parques, pasarse, muertas las horas, ante joyerías y tiendas semejantes y muchas noches, hiriéndose el alma como atravesando zarzales laceraría su cuerpo, acabar por acercarse a ciertos establecimientos fastuosos que sabía eran antros, los peores del mundo, en la realidad de su abyección. Y nada. Cual un resplandor milagrosamente venido a alegrar su existencia un instante, Aurora creyó para siempre desvanecida. Si Ramoncito, vuelto a la aldea, tornaba tan pronto a esas ciudades, no era por una mujer, ya acaso vaga para él como un sueño, sino por pagar su deuda con la Virgen que le salvó.

Pero, ¿por qué a veces la Virgen, dando crédito, sin duda, a las habladurías de la gente, le miraba con ojos tan burlones? ¿Por saber que hacía tiempo llevaba cosidas a sus andrajos monedas sobradas para comprarle el manto prometido y verle tardar tanto en traerlo?

—Es que ha de estar bordado en oro, Madre mía. Ya te he dicho que lo quiero digno verdaderamente de Ti.

Pero cuando, dispuesto nuevamente al camino, subió el repecho del santuario para repetir las palabras de siempre, se aterrorizó, pareciéndole ver en los ojos de la Virgen no ya la mirada burlona, sino una sombra como de queja.

—¿No me crees?—gimió—. ¿Te parece que si tardó tanto en cumplir la promesa es tan sólo por seguir buscando a esa mujer y temes acaso que la encuentre?

Meditó un segundo y añadió, firme y resuelto: —Pues no lo temas, Madre mía. Tengo, en efecto, todo el dinero para el manto que te prometí, y si otra vez vuelvo a alejarme de tu lado es ya únicamente por cumplirlo.

Y ya se incorporaba Ramoncito cuando, levantando otra vez los ojos hacia el altar, el alma pareció iluminársele toda. ¿Por qué se entreabrían de aquel modo los labios de la Virgen? ¿Qué trataba de anunciarle, tan piadosa como era, la sonrisa de la imagen?

Como iluminado, como guiado por ella, apenas confortado un instante en tabernas y mesones, ya seguía su camino. De noche mismo anduvo, cual si tomase realidad, entre las estrellas del cielo, aquella estrella divina para guiarle mejor. Así llegó a la gran ciudad que, ya en la ermita, se había marcado como meta, la ciudad tumultuosa, centro horrible de pecado y de vicio, pero también emporio de opulencia y de gusto, donde tanto buscó a cierta mujer otras veces y en la cual pensaba adquirir ahora la rica tela litúrgica.

No queriéndola nueva y sin prestigio, marchó inmediatamente hacia las tiendas de arte y en casa de anticuario fué a encontrarla tal realmente como la soñó: recia y oliendo todavía a las rosas y al incienso de templos anteriores, reluciente el oro de los bordados que toda entera la llenaban, reales a la vista las hojas de verde esmalte y las flores, también de esmalte y de oro, casi flores de verdad por su relieve. Ante tal ri-

queza temió no tener dinero bastante para pagarla; pero mucho más de lo que suponía logró reunir en aquellos años de peregrinaciones y miseria.

Y ya con su tesoro bajo el brazo, dejaba la tienda cuando el corazón le dió un vuelco. En coche magnífico, tan raudal al pasar que sólo como un relámpago pudo la visión deslumbrarle, más fastuosa que reina de cuento de hadas, iba, sonriendo a un hombre, una mujer. Ramoncito quedó como petrificado ante la tienda. Aquella mujer era Aurora y no podía ser otra alguna. Aun cuando sólo un instante la tuvo delante de sí, ¿cómo confundirla tan torpemente? ¿Quién, a pesar de su depravación, pudiera sonreír de modo tan inefable?

No obstante estar haciéndose de noche, desde lejos vió al coche detenerse y seguida del hombre a la mujer bajar. Con paso triste se dirigió al sitio donde entraron. Iluminadas las ventanas de cristales policromos como las vidrieras de una catedral, era desgraciadamente uno de esos abyectos templos del vicio que Ramoncito tanto conocía, por haber ido tantas veces a buscarla ante lugares análogos. Desierta o poco menos la calle, pudo acogerse al abrigo de una ventana y, amparado en la penumbra del sitio, atisbar y esperar. La música de dentro, a cuyo son Aurora estaba sin duda bailando, llegaba dolorosamente hasta él. A despecho de cuanto creyó hasta entonces, creyó a su alma madura para todos los perdones, comprendía cuán difícil había de serle perdonar y más temía que deseaba la hora de acabarse la fiesta y ver a Aurora pasar por su lado envuelta en pieles, ofuscadora de joyas, insultante de alegría y de lujo. Y tembló Ramoncito a esta idea. Tembló sintiendo otra vez despertarse en su corazón las víboras del odio y volviendo a creerse, como hacía años, capaz de todas las violencias.

De estos pensamientos le distrajo bruscamente un vago rumor que como de entre sus pies se alzaba, y bajando la vista reparó en un grupo que hasta entonces, ajeno a cuanto no fuesen las torturas de su alma, le había pasado por completo inadvertido y ahora, por la fuerza del contraste, venía a aumentárselas aún: el triste grupo de la madre y el hijo abandonados, tan frecuente a la puerta de ciertos antros en las ciudades de perdición. Ella era joven, a juzgar por el cándido sector de su nuca que, inclinada sobre el niño, le dejaba ver. Este, envuelto en harapos, no menos lamentosos que los de su madre, al amparo únicamente de la noche fría, mataba de un pecho flácido y seguramente vacío.

Y un momento en que Ramoncito se movía para apartarse respetuoso, ella levantó la cabeza y él palideció tanto, que sintió el correr de la sangre huyendo del rostro, huyendo de todo su cuerpo a refugiarse aterida en el corazón. Un grito se le ahogó en la garganta. ¡Aurora! ¡Era Aurora! Y no dentro, sino abandonada sobre las calles de la ciudad, purgando tan terriblemente su culpa. Aunque marchito el rostro y únicamente pálido resplandor de lo que fueron aquellos ojos que antaño, con sólo mirar, ya iluminaban el mundo de claridades celestes, imposible dudarle. Por si no llevase tan ahincada en el alma la imagen de tal mujer, su actitud, su espanto, el horror inmovilizado en los labios exangües y los ojos abiertos, todo claramente se lo decía. A pesar de las barbas luengas, del traje astroso y las arrugas prematuras que tanto le debían desfigurar, lo había reconocido también y al mirarle preguntaba. Preguntaba por qué aparecía allí, qué quería de ella, de qué modo tal vez pensaba vengarse.

Al erguir bruscamente el busto, agarrados por la mano del niño los harapos de su blusa, el sólo abrigo que la cubría, abriéronse más, mostrando los hombros, aún de armónica curva, y los blancos pechos, con su botón amoratado, mazado, triste botoncito de rosa que rodó a un camino y la gente pisó. Y en respuesta a la pregunta anhelante y muda, Ramoncito, con la sonrisa de la Virgen dentro ya del corazón, desenvolvió presuroso el manto de la promesa y se lo echó dulcemente sobre los hombros.

LA MISERIA de RUSIA

(Una vergüenza que va a terminar)

EL ULTIMO CAPITULO DE LA ECONOMIA SOVIETICA

Estancamiento por los efectos del Plan Quinquenal.—El intercambio de mercancías germanosoviético.— El Mundo conquista un nuevo espacio vital.

TRANSOCEAN COPYRIGHT

Berlin.—Uno tras otro caen con el avance de las fuerzas alemanas en la Unión Soviética los muros que los bolcheviques habían levantado alrededor de sus campos de experimentación con sus fantásticos sistemas económicos. Es hoy todavía prematuro para pensar lo que ha significado para la economía del resto del Mundo el que Moscú haya tenido durante un cuarto de siglo la séptima parte de la superficie de la Tierra cerrada herméticamente y condenada a un nivel de vida sumamente bajo. Más importante es en este momento el que el Mundo pueda examinar de cerca la realidad de un Régimen cuyas doctrinas revolucionarias han influido durante más de dos decenios en la economía y la estructura social de casi todos los países. ¿Cómo es posible, se pregunta el soldado alemán al contemplar las miserables condiciones de vida en la Unión Soviética, que la industrialización del pueblo soviético, propugnada con todos los medios posibles, no haya mejorado en ningún punto las condiciones de vida de ese pueblo? Son los mismos enigmas que se presentaron a los representantes alemanes cada vez que en las negociaciones celebradas en Moscú intentaron formarse un juicio sobre la verdadera capacidad de la economía soviética. Esta economía, sus planes, sus estadísticas y su producción, eran en su mayor parte una ficción que sólo podía ser mantenida con murallas chinas en torno al país y con vendas ante los ojos de los ciudadanos soviéticos.

“Todo ruso cuya memoria vaya más allá de los veinticinco años sabe muy bien que hoy vive peor que antes de la revolución. Los jóvenes obreros y campesinos saben también que la situación en 1940 ha empeorado con respecto a la de 1936”, escribió hace poco Freda Utley, una inglesa que durante seis años trabajó en Moscú como colaboradora de la revista inglesa *Foreign Affairs*. Es interesante sacar a colación precisamente esta declaración inglesa, naturalmente anterior a la nueva alianza anglo-soviética, al intentar hacer una exposición del desarrollo económico soviético de los últimos años, pues en muchos puntos confirma el juicio de los técnicos alemanes.



“Todo ruso cuya memoria vaya más allá de los veinticinco años, sabe muy bien que hoy vive peor que antes de la revolución. Los jóvenes obreros y campesinos saben también que la situación en 1940 ha empeorado con respecto a 1936”, escribió hace poco Freda Utley. ¿Cómo es posible, se pregunta el soldado alemán al contemplar las miserables condiciones de vida en la Unión Soviética, que la industrialización propugnada por todos los medios no haya mejorado en un punto las condiciones de vida de este pueblo?

La producción industrial soviética tomó un verdadero incremento sólo bajo el primer Plan Quinquenal, que empezó en 1927, y a cuyo fin Stalin enorgullecióse de haber triplicado la producción rusa en relación con la época de antes de la Guerra Mundial. El revés de la medalla de este desarrollo fué el completo abandono de la llamada “industria ligera”, la fabricación de artículos de consumo para la gran masa, hasta el punto de que en el segundo Plan Quinquenal tuvo que dejarse más amplio margen a la iniciativa personal. Hasta qué punto fracasaron los planes para la “industria ligera” lo demuestra el hecho de que en 1932 la producción de tejidos de algodón fué inferior a la de 1913 y que hasta 1936 no se alcanzaron las cifras de 1913.

Después de la época algo más sosegada del segundo Plan Quinquenal empezó en 1937 el forzamiento de la capacidad de trabajo bajo el sistema Stajanov. Parece que este sistema no sólo ha aumentado la miseria del obrero soviético, sino que ha perjudicado también enormemente a la industria. La observadora inglesa lo atribuye al empeoramiento de la maquinaria, que empezó en 1937, debido, sobre todo, a que no se dejó a los obreros o a los jefes de Empresa el tiempo necesario para la revisión y las reparaciones en la maquinaria. Las consecuencias fueron notables descensos en la producción, de los que ya bastantes veces se ha tratado en la Prensa soviética.

No tiene nada de particular que bajo estas circunstancias el comercio exterior soviético estuviera expuesto continuamente a grandes oscilaciones y finalmente a un considerable retroceso. Alemania lo ha podido experimentar muy bien, pues ha tenido un intercambio comercial bastante intenso con la Unión Soviética. Desde la Guerra Mundial, entre Berlín y Moscú se han firmado una serie de convenios comerciales, cada uno de ellos prueba de que el anterior no había funcionado. El comercio exterior soviético bajó desde 1930 a 1938 de 2.235 millones de

marcos a 639 millones, lo que afectó en primer término a Alemania. La mayor importación de la Unión Soviética la tuvo Alemania en 1930 con 436 millones de marcos, y la mayor exportación a la Unión Soviética, en 1931, con 762 millones de marcos. Desde entonces, las cifras de importación y de exportación han bajado constantemente. Alcanzaron la máxima depresión en 1938, con 47 millones de marcos la importación y 32 millones la exportación. A base de la inteligencia política del otoño de 1939, se llegó a una ampliación del intercambio comercial, aunque a costa de largas y casi siempre dificultosas negociaciones. El complemento natural que la economía de ambos Estados habría encontrado en un intercambio metódico fué siempre imposibilitado por la malevolencia y la desconfianza de los soviets.

La economía soviética es un cuerpo extraño en medio del resto del Mundo. Los elementos soviéticos lo saben, y por esta razón no han llegado nunca a un intercambio duradero con ningún otro país. Creada a base del hambre y de la miseria de incontables millones de seres, fué, desde el primer momento, una bárbara improvisación. Con su desmoronamiento, el Mundo no sólo se librará de un feroz despotismo, sino que al propio tiempo abrirá de nuevo al intercambio natural un territorio de gran extensión y enormes riquezas.



Tauronomia

¿Competencia, de qué? El fracaso de "Gallito"

Acompañó en el sentimiento a cuantos creían —¡pobrecillos!— que esta combinación de Belmonte y "Gallito" podía constituir una época del toreo como aquella gloriosa e inolvidable del padre y el tío de dichos toreros.

Ya he dicho, no hace mucho tiempo, las tres clases que existían de estos carteles con sólo dos matadores.

El del último domingo pertenecía a la categoría de los organizados por los mismos toreros con el propósito de reconcentrar en ellos el interés de los aficionados.

Y el público respondió al llamamiento de los diestros llenando el tauródromo hasta los topes—se puso el cartel de "No hay billetes"—, pero salió de la plaza con un humor de mil diablos y convencidísimo de que entre el hijo de Juan y el sobrino de José no puede haber ninguna pelea que apasione a los parroquianos.

Si es verdad—como me han asegurado—que en el resultado económico del festejo llevaban participación los lidiadores, los felicito por los miles de duros que se han metido en los bolsillos, lamentando mucho que una entidad como la anónima Sociedad empresaria de la plaza se vea obligada a pasar por el aro para que ciertos toreros hagan acto de presencia en el coso monumental.

La corrida objeto de estas cuartillas duró escasamente cinco cuartos de hora. La más corta de las que al cabo de cincuenta y tantos años he presenciado.

Y así fué, porque los becerros de Galache lidiados llegaron al último tercio, algunos, con sólo dos puyazos, y otros, con ípar y medio de banderillas!

A excepción del corrido en quinto lugar—el de más respeto y poder—, los demás tenían menos fuerza que un famélico. Caían por el ruedo frecuentemente, y dos de ellos, apuntillados por sorpresa cuando levemente fueron pinchados por "Gallito" en el postrer momento.

El público se indignó mucho y protestó durante toda la corrida.

De este torneo coletudo fué el triunfador el señor Belmonte y Campoy, porque tanto en sus dos becerros primeros, como en el único toro que pisó la arena, se arrimó mucho, exponiendo la pelleja, particularmente al torear con la muleta y matando al susodicho quinto bovino, en tablas y en unos terrenos, como los de los toriles, donde las reses pesan mucho.

Convencidos los espectadores de que el hijo de Juan lo que había hecho a los toros chicos se lo hacía también a los grandes, le ovacionó sin reservas en el último que estoqueó, obligándole a dar la vuelta y haciéndole salir "platillo" del ruedo.

Su peculiar estilo de torear, cosquilleándole los pitones los bordados de la taleguilla y dejando la "mano muerta", produce una extraña sensación que emociona al público y que le da, taurinamente, personalidad.

Continúa, pues—a mi modesto juicio—, Belmonte hijo en la primera fila de los matadores de toros.

"Gallito" fracasó en toda la línea, toreando y matando.

Distanciado y sin sitio, el público le silbó constantemente, y cuando terminada la corrida, más fresco que una lechuga, atravesó el ruedo para regresar a la fonda, fué despedido con una general rechilla.

Y fué su fracaso mayor porque la medrosidad que le dominó durante el festejo la puso de manifiesto ante tres indecorosos chotos, sin fuerza y sin ninguna mala idea. ¿Cómo está este becerro de "doblé"? no triunfa ni lloviendo, que era antes su especialidad!

¿Competencia entre este Belmonte y "Gallito" de ahora! ¿Cómo puede haberla entre un torero que se arrima al becerro y al toro, y otro que no los hace ni muecas?

DON JUSTO

¡Bien, "Pontonero"!

¡Señores picadores! Sirva de ejemplo las actuaciones de ese varilarguero valisoletano, veterano artista, que casi todas las tardes de toros en el tauródromo madrileño pone cátedra en el primer tercio de la lidia. Dacio Martín, Pontonero, que toreando a caballo nos recuerda mucho a aquel famoso torero Manuel Martínez, Agujetas, es un excelente jinete y un consumado profesor en el arte de los Trigos y los Calderones.

Los aficionados hacen la debida justicia a Pontonero, no regateándole los aplausos en todos los festejos, teniéndole catalogado entre los mejores del duro oficio.

Conoce el estado en que se encuentran los toros cuando va a ejecutar la suerte, sabe las condiciones de los caballos que monta y se coloca, para entrar por derecho, admirablemente.

Se reúne con las reses, como gráficamente demostramos; se echa sobre el palo, haciendo fuerza de riñones; no se desestriba a destiempo y guía muy bien la mano izquierda en el momento



de ajustarse con los bovinos. Así es como se debe picar, y así lo viene haciendo el veterano Pontonero, con el beneplácito de la afición. A pesar de sus años, tiene gran afición, brazo fuerte y una enorme voluntad. Vaya nuestro elogio unido al de los aficionados madrileños. ¡Bien, maestro!

SUERTE del TOREO en DESUSO

Otra de las suertes que han pasado a la Historia. El toreo al alimón, que se ejecuta teniendo el capote cogido entre dos lidiadores. Colocados éstos frente al toro, al llegar éste se separan, dejando el espacio suficiente para que pase entre los dos, sacando los vuelos del capotillo por los cuartos traseros del cornúpeto, para quedarse de nuevo de frente, repitiendo el lance las veces que estimen conveniente, con arreglo a la acometividad del cornudo, y terminándola arrojándola ante el hocico del fiero bruto. Suerte muy vistosa y alegre que realizaban los lidiadores hace años; aquellos lidiadores que durante el primer tercio, con largas, quites dobles y galleos rompían la monotonía de las dos o tres verónicas de siempre, rematadas con la más o menos honrada media, y no tostada.

En la adjunta fotografía, que hemos seleccionado para dar una idea de la desaparecida suerte, la están ejecutando dos toreros de los que llamábamos "machos": Luis Fuentes Bejarano—el que aparece en primer término—, retirado de la profesión, y Diego Mazquiarán, *Fortuna*—el que se halla en segundo—, fallecido no hace mucho en América.

Y fíjese el lector cómo lo que pasa por entre aquellos corajudos toreros no es un becerrillo, sino una modernísima locomotora.

Aquel toro, que pesó la tontería de treinta y dos arrobas, era de ¡Miura!, como los cinco restantes que despacharon en la corrida, celebrada el 26 de junio de 1930. Porque Diego y Luis cometieron la hombrada, en la plaza vieja, de encerrarse con los seis torazos de aquella ganadería, emocionando al público con su valor y ¡cortando orejas!

Días después los dos valientes fueron obsequiados con un banquete, al que asistieron más de cuatrocientos comensales.

Quedamos, pues, que entre las suertes que han sido sepultadas por estos toreritos de la media verónica con los pies juntos se encuentra la llamada "al alimón", en esta época del toreo. ¡A la lima y al limón!



zantini de los volapiés formidables y no hacer honor a su apellido!

Será poco, del toreo,—el dinero que tú cobres.—¡Pronto se va la alegría—de la casa de los pobres!

En cambio, en la tarde de aquel famoso jueves Morenito de Talavera y Miguel del Pino, los triunfadores y orejeados novilleros, brillando por su ausencia y tomando malta tranquilamente mientras los aficionados, que prodigamente los ensalzaron, hacían el respetable canelo....

Tiene la culpa de todo—don Cándido Aficionado.—Con muy poco los levantas,—¡y luego te dan de lado!

CAPOTAZOS

Menudo tostón nos largaron de aquel triunfo efímero que le el otro jueves en Madrid Luis sacó del ostracismo. También se Mata, Gitanillo chico y Mano vino abajo, como un aeroplano lo Escudero con los seis mulos con el motor averiado. que nos envió desde Calzadilla de los Mendigos el ganadero salmantino don Ignacio Sánchez y Sánchez.

Y el cartel, así decía:—¡Novillada extraordinaria!—Señores, vaya herejía;—¡qué cosa más ordinaria!

En tal festejito sólo vimos dos verónicas de maravilla ejecutadas por el torero madrileño. ¡Y pare usted de contar! Porque este Escudero se vino abajo, poniéndose a la altura de Sancho Panza.

¿Torero de Embajadores?—Echele usted agua al vino;—¡de la calle del Casino,—y está servido, señores!

Gitanillo chico. ¡Y tan chico! Otro que camina en el toreo como dicen que anda el con-sabido cangrejo antes de ser sometido a la horrible cocción.

Borrado, sin sitio y con los papeles taurómicos completamente extraviados.

Y así decía la gente—después de la novillada:—¿Qué hemos visto en don Vicente?—¡Absolutamente nada!

Luis Mata volvió a ocupar el sitio en que se encontraba antes

EN EL PROXIMO NUMERO:
PERIODISTAS QUE HAN
ESCRITO DE TOROS
LA ALTERNATIVA DE "LENTEJICA"

En tal día como hoy...

SEPTIEMBRE.
20
1890

Debió ser inaugurada la actual plaza de toros de Valladolid, pues éste era el propósito de sus propietarios y así se anunció previamente; pero el tiempo dispuso lo contrario, y después de varias suspensiones, la corrida inaugural no se efectuó hasta los tres días siguientes, lidiando seis reses del conde de la Patilla Rafael Molina, Lagartijo, y Manuel García, Espartero.

El primer toro que pisó el ruedo de la nueva plaza, muy parecida a la últimamente derribada en Madrid, atendía por *Desertor*, colorado, señalado con el número 9, y fué picado por Juan el de los Gallos, *Melilla* y *Beao*, y banderilleado por Juan Molina y *Manene*.

En dicha corrida, presidida por el gobernador civil, Lagartijo cortó la oreja del tercer toro, Barroso, y Espartero la del cuarto, *Marqués*, primeros honores de tal naturaleza concedidos en el tauródromo valisoletano.



Deportes

Al comenzar la temporada de fútbol

Como se van perfilando los EQUIPOS

Cuanto el fútbol español ha perdido en la existencia de unos ases de indudable alta clase—pero con exceso individualistas—lo hemos ganado en la elevación del fútbol en su base media. Antiguamente había los jugadores fenómenos. Los demás eran muy malas medianías. Ahora apenas si tenemos ases. Pero las medianías son mucho mejores y mucho más numerosas. Es decir, que la clase media, la línea normal del fútbol, es mejor y, además de ser mejor, tiene una extensión de mancha mucho más grande. En una palabra, hoy se juega más en España que nunca. Y se juega en ese “más” de extensión, mucho mejor. Y la prueba de ello está en que la procedencia de los buenos jugadores ya no tiene particularismos geográficos. Antes sólo había una cantera: Vizcaya. A ella iban—bien de veces fueron—hasta los Clubs catalanes. Ahora, las canteras son muchas. Y hasta Valencia se permite el lujo de dar jugadores, y buenos jugadores, y Andalucía se convierte en una bodega de gran solera, donde se hacen jugadores que hasta traen ya el sello del estilo andaluz, vivo y agitado, agresivo y veloz como su genio, como su cante, como su folklore, estallante de sol y de fulgores.

Claro está, en cuanto la temporada está en sus comienzos, en cuanto ya resuena en los campos el grito de la muchedumbre, surge la pregunta: ¿qué va a ser la temporada?

Es muy pronto todavía para que hagamos un vaticinio. La impresión general es que la temporada será mejor que la anterior. Que veremos, seguramente, mejor fútbol. No será muy grande el progreso. Que en esto no se camina muy a prisa. Hay que considerar que los tres años de guerra han producido en nuestro fútbol una absoluta paralización en ese aspecto tan esencial de la formación de jugadores. Pero no hay duda que la obra de restitución se mantiene a través del esfuerzo de la masa de entrenadores que intenta reconstruir los Clubs, rehacer los equipos, incrustando los jugadores nuevos en las viejas formaciones, puliendo estos nuevos jugadores, haciendo la labor de formación del jugador, que es sustancial con el progreso de todo deporte.

El año pasado habíamos visto dos grandes equipos. Los dos Atléticos, el de Bilbao y el de Madrid. Este año, no hay duda que hemos de verlos también en plan de ases. Pero un tercer equipo, en primera fila, intentará seguir sus huellas, recomponer sus líneas y volar, lleno de ilusiones, por el camino de la reconquista de sus viejas glorias. Nos referimos al equipo del Madrid, en crisis de moral, de genio, de nervios, de temperamento en el ejercicio deportivo pasado.

No tenemos, sin embargo, una enorme fe en que el progreso sea decisivo, porque en todos los Clubs se carece del elemento básico funcional. En todos los equipos se adolece del mismo defecto: no hay medio centro. Y al hacer referencia a este puesto queremos decir que no existe el medio centro de clase, de altura, que, siendo cerebro del once, pudiera darle la categoría, el tono, la dirección inteligente que desde ese puesto hace los grandes equipos.

De una manera particular queremos hacer una referencia más extensa al Atlético Aviación. Del Atlético de Bilbao algo pudiéramos decir, pero preferimos dejarlo para otro artículo. En esta oportunidad, queremos dejar el lugar preferente al equipo madrileño. Primero, por ser el campeón. Más tarde, porque consideramos que es el once que, teniendo un esqueleto más potente y mejor dotado, ha tenido más suerte o más acierto en la búsqueda de los refuerzos que para formar la masa de reservas necesitaba. También tiene el Atlético de Madrid, sin embargo, la tara del medio centro, de la carencia del ansiado medio centro. Nos dice Germán, que, completamente curado de sus lesiones, viene decidido a eclipsar aquellas actuaciones de los momentos primeros de la liberación de Madrid. Para qué hemos de negarlo: somos un poco exépticos en cuanto a Germán. Siempre será un buen medio centro. Pero no tenemos ninguna seguridad respecto a que pueda llegar a ser ese medio centro genial que pedimos para el gran equipo de los aviadores. Y que habrá de hacerse, porque, por el momento, no lo vemos por ninguna parte.

Entre los avatares del equipo campeón de la Liga, aparte de este de la falta de un medio centro de su altura, se encuentra el de la falta de Pruden. El de Salamanca era el ariete duro y pronto que convenía al circunloquio de un hombre de arabescos como Arencibia, al juego en corto de los dos canarios—Arencibia y Campos—que necesitaba al hombre que los firmara con un zarpazo.

Ahora bien, parece que el Atlético se encuentra en puertas de tener un ariete como Pruden, sino dos arietes. Uno como Pruden o muy parecido: el montañés García. Otro de otro estilo muy distinto, Fernández, el sevillano.

Sobre la base de estos dos elementos se escribirá en el futuro el porvenir del Atlético Aviación como equipo de clásica potencia realizadora.

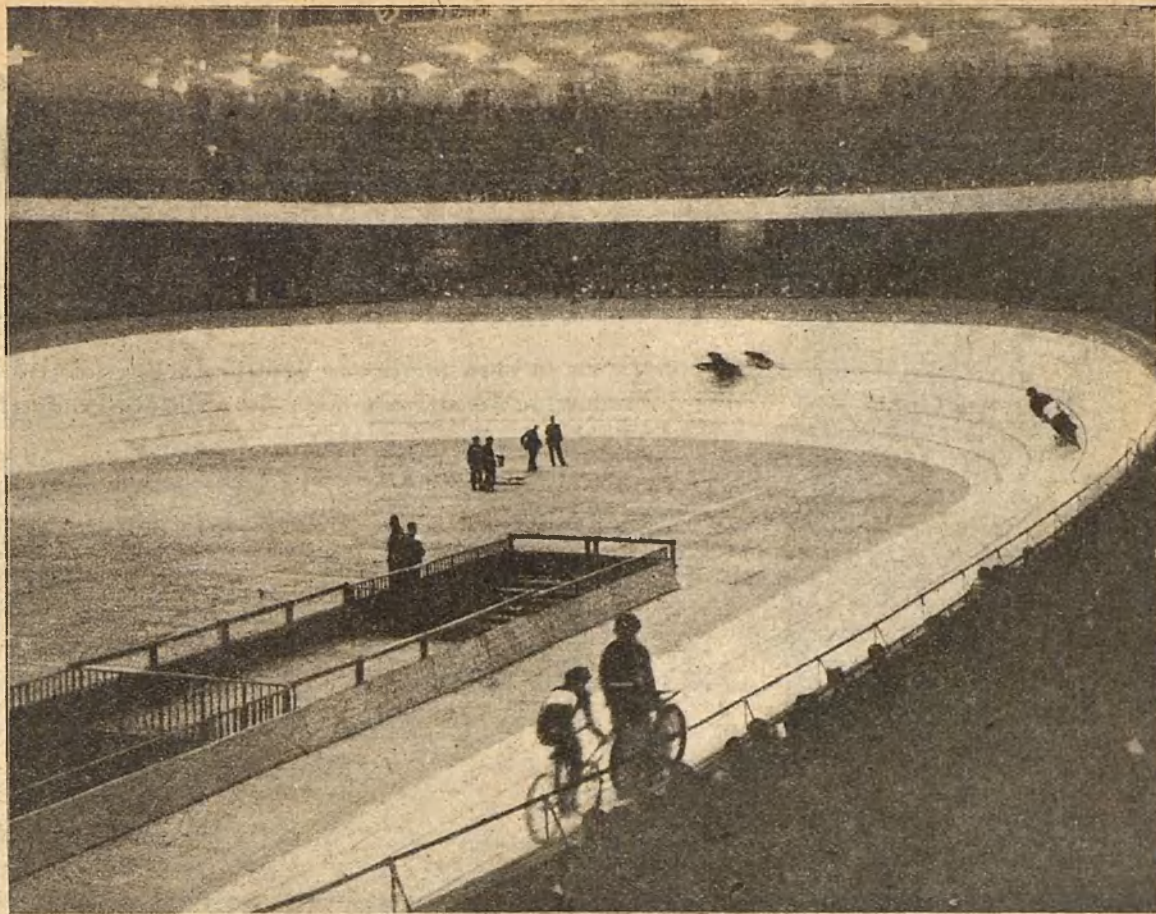
En marcha y acopladas las dos alas, Vázquez-Campos, Manin-Arencibia. Veloces en su juego ambas parejas, con tendencia a la profundización, según es en ellos legendaria, necesitan las dos alas el hombre que haga la soldadura. Y, además de la soldadura, la transformación en goles de todos los balones que se pierdan por esa zona de realización de los 15 metros en la perpendicular al goal. ¿Quién hará mejor la labor? ¿García? ¿Fernández?

El rubio de Torrelavega se parece mucho a Pruden. Fuerte, potente, tirador rápido, no da idea, como Pruden, de ser aún jugador al mismo tiempo. Pero se le ve claramente en cuanto avanza hacia el goal que lleva la pistola al cinto.

Fernández es de otro estilo. La escuela sevillana se ve más clara en él. Buen pasador, muy revoltoso, persistente y preciso en el acoso, tiene un magnífico instinto para el desmarque y una rapidez para meter el pie en cualquier postura que nos hace pensar si el Atlético tendrá que cambiar hasta su clásica táctica para dar paso a este elemento, que, si cuaja, como dejó entrever el primer día en que actuó, va a traer la revolución en los estilos de delanteros centros.

Los refuerzos canarios que se ha traído Zamora son también de clase. Hemos visto a ese Polo, joven, pequeñillo, jugar con las dos piernas raseando el balón como los maestros, burlar a medios y defensas con un “dribling” corto, atado el balón a la bota materialmente, producirse con un sentido de la colada hacia el goal que hace presentir un jugador de clase en cuanto se vaya aclimatando al boté y al piso, a esos pequeños obstáculos que ofrece al jugador canario en sus primeras exhibiciones en la metrópoli el campo de hierba.

Y esto comienza a dar de sí la temporada en Madrid. Esperemos a que salga el Madrid a la palestra para hacerle también la disección, aunque podemos adelantar que para el público nació un nuevo ídolo apenas asomó sus guedejas rizadas. Nos referimos a Arzu-negui. Con Alsua y con Botella, van a ser las figuras que recibirán más piropos de nuestros pintorescos y saladísimos “morenos” de la general. —FLECHA DORADA



El pequeño deporte

MÁS CAMPOS MODESTOS

Es posible que el lema este no consiga definir perfectamente lo que nosotros queremos entender por él. Pequeño deporte podría ser, en contraposición del deporte espectacular y de categoría nacional, ese otro que se practica en cualquier rincón ignorado de la nación y por unos aficionados, cuyo nombre no trascenderá nunca a las columnas de un periódico, aunque el mérito de su afición sea mucho más grande que las de cualquiera de esas figuras conocidas en toda España.

Indudablemente que en el “gran deporte” también hay mucho de apreciable, y su mismo elogio es muchas veces de interés para aquel otro. Pero, siendo tan digno o más de esa atención, trataremos nosotros de concedérsela hoy, en la corta medida de nuestras fuerzas.

Al intentar definir nuestro “pequeño deporte”, nos ha faltado así como algún ejemplo. Mejor dicho, una nota para justificar su existencia, que en algunos casos reconocemos que es más bien idealizada. Ese atletismo, practicado en las villas y pueblos apartados, es, por ejemplo, casi una utopía. Claro que lo que en unos tiempos parece un sueño irrealizable, al cabo de unos años se convierte en cosa corriente. Pero del atletismo, que todavía no ha enraizado siquiera en nuestras grandes ciudades, es un poco prematuro esperar esos progresos.

Pero, sacando por fin nuestro ejemplo, que es el pequeño estadio construido en las afueras de Burgos por el Club Ciclista Burgalés, hablemos un poco sobre él. Aquel sencillo velódromo, construido de barro, con sus 150 ó 200 metros de desarrollo y su modesta pista de atletismo en el interior, constituyó para nosotros toda una nota sentimental, a la vez que aleccionadora en algunos sentidos.

Aleccionador, entre otros, el detalle del velódromo, sobre todo cuando veíamos luego en otra capital un magnífico velódromo construido de hormigón, pero del que se estaba haciendo escombros. No queremos citar su nombre, aunque creemos que no es el único que ha seguido tal suerte.

En aquel primero, modestísimo, se irá haciendo, seguramente, una afición y se irán haciendo unos corredores que más tarde podrán llenar

y correr, respectivamente, en uno de la categoría del otro. Y, sin embargo, el primitivo no reunía condiciones para que más de cuatrocientas personas pudieran presenciar una prueba, ni su trazado permitía correr tras una moto. Pero su cometido, indudablemente de alto valor, lo había cumplido.

Análogos pensamientos nos sugirió su estrecha pista de ceniza y sus fosos de saltos. Allí se podrán hacer atletas que luego puedan gozar de una pista de 400 metros y de unos pasillos enmarcados entre la hierba, pese a lo modesta que haya sido su formación.

Y todas aquellas instalaciones habrán costado unos pocos miles de pesetas, fruto del esfuerzo de un grupo de aficionados. Es probable que provoque la injusta ironía de alguien acostumbrado a ver cosas mejores, pero que no sabría apreciar su valor.

Es casi seguro que el éxito de una de estas pequeñas instalaciones sea debido, principalmente, a que se han hecho de esa forma: a costa de los que luego las disfrutarán; de todas formas, si la iniciativa y realización hubiera sido a cargo de una entidad, es muy probable que también diera sus frutos.

Pero aquí nos encontramos con la parte más interesante de la cuestión. ¿Hay quien se ocupe, o pueda ocuparse, de que el deporte, con sus beneficios y ventajas, deje de ser usufructo exclusivo de las grandes ciudades? Desde luego, habría que vencer primeramente un prejuicio notabilísimo y es la oposición al deporte en sí como trabajo innecesario; ¿pero se ha hecho siquiera algo en este sentido?

Hasta ahora, todo lo que ha llegado a los pueblos ha sido sin dirección ninguna y casi contraproducente. Los partidos de fútbol entre pueblo y pueblo y que acaban o acababan casi siempre en forma poco deseable, son una prueba para nuestro aserto.

Ello es debido a que llegaron a poder de aquellos muchachos, en primer lugar, las botas y el balón. Las nociones esenciales de educación deportiva, siquiera de educación, habrían de llegar mucho después, o tal vez no llegaran nunca.

FELIX

Los dos equipos grandes de Madrid han conseguido que algunos jugadores de gran calidad firmen el compromiso. A los clubs de fútbol les cuesta esto menos trabajo que a mi prima Rosenda con su veterano novio. El secreto es que los jugadores de fútbol firman por una temporada o dos y los novios veteranos firman... porque están hartos de vivir en casa de huéspedes.

Bueno: vamos con los nuevos jugadores del Madrid, primero, y dejemos para la semana próxima, a los del Atlético Aviación. Así seremos menos pesados y cobraremos dos veces. Hablemos de estos jugadores madrileños en los que confía la afición, sin que lleguen a prestarles el traje bueno; pero confían.

Hagamos un breve estudio. BELMAR.—Procede, como jugador, del Hércules de Alicante. En las cuestiones de honor procede como un caballero. Tiene terminada la carrera de buen muchacho. Es curioso saber cómo se hizo jugador de fútbol. Un día sintió una terri-



ble duda entre dedicarse a naviero o sentarse en un banco de la Explanada. Como en todas las dudas, decidió jugar al fútbol. Esta fue su desgracia. Le salió tan bien, que a lo mejor tiene que jugar al fútbol toda su vida; ¿quién sabe!

TELLADOS.—Muy aficionado a la música de cámara. Por eso le encanta la fotografía. De perfil es un joven bien parecido. Tan bien parecido que los amigos, en cuanto se pone de perfil, dicen con toda seriedad: ¡Este es Tellados! Como le dijeron que venía a defender los colores del Madrid se ha comprado una escopeta. Advertiremos que el color del Madrid es el blanco.

BOTELLA.—Futbolísticamente, levantino. En lenguaje corriente, hombre madrugador, que son los más “levantinos”. Juega bien de extremo. También se le puede poner de portero. El no sabe nada de eso; pero se le puede poner. Es un jugador caro. Ha costado 75.000 pesetas entre unas cosas y otras. No nos extraña. Ya lo dijo el cantar: “Costas las de Levante”.

Algunos socios creen que no había que llegar a esos “extremos”; pero la Directiva opina lo contrario porque espera mucho de este muchacho. En los entrenamientos, Botella se ha destapado ya.

QUINCOCES.—Tenemos pocas referencias de este muchacho. El Madrid cree que llegará a internacional porque es de Baracaldo. Nosotros le hemos visto jugar, y la verdad, no nos dice nada. Sin duda es que todo se lo dice a los demás jugadores. Es de estos muchachos que en cuanto pisan un campo creen que saben más que nadie.

C. A.



Amparito Rivelles en el papel de "Eloisa" — ("Alma de Dios").

Al quedar huérfana Eloisa fué recogida por una vieja parienta, domiciliada en un pueblecito de la provincia de Madrid. Mucho trabajo y malos tratamientos impulsan un día a la muchacha a abandonar a la vieja.

Con su leve hatillo de ropa bajo el brazo emprende el camino de la capital.

Cuando ya la rinde el cansancio es reco-

UN ARGUMENTO

"ALMA DE DIOS"

Adaptación de la obra teatral de Arniches y García Álvarez, música del maestro Serrano. Producción Aureliano Compa, para "Cifesa-Producción". Dirección de Iquino

gida por un camión, conducido por Agustín, apuesto y honrado muchacho que galantea a Eloisa. Nace el idilio.

En Madrid va a parar en casa de una tía suya, llamada Marcelina, que vive en desahogada posición en compañía de su hija Irene. Ambas la reciben amablemente con la secreta intención de hacerla su criada.

Agustín vive con sus tíos Ezequiel y Matías, pintoresco matrimonio en el que ella lleva la dirección de la casa y de los golpes que, con harta frecuencia, soporta el sufrido Matías. Claro que algunas veces los recibe con cierto merecimiento por su afán de conquistador.

Eloisa queda como criada gratuita de su tía y su prima. Trabaja mucho y no cobra nada. Tiene ocasión de presenciar alguna escena escabrosa entre Irene y su novio. Al cabo de algún tiempo nace un niño de estos amores, cuando ya el galán ha volado.

El niño se le entrega a una pobre mujer para que lo cuide. Poco después Irene se casa con el señor Adrián, hombre de buena posición, enamorado de su esposa e ignorante de su falta. Llegar a enterarse el señor Adrián de la existencia de la criatura, pero Marcelina e Irene le hacen creer que se trata de un hijo de Eloisa.

Agustín, que trabaja por cuenta de Adrián, es objeto de las mortificaciones de sus compañeros y tiene una violenta discusión con el señor Adrián. Eloisa, a los reproches de Agustín, responde con juramentos de inocencia.

Sale de casa de su tía y es recogida por Ezequiel, que hace cuestión de amor propio al deshacer el entuerto. Logra Agustín que el señor Adrián, también un poco receloso, acceda a ir con Ezequiel, Matías, Eloisa y el al Juzgado municipal para ver en definitiva la hoja de inscripción del niño.

Acuden todos y se enteran, con asombro unos y con alegría el otro, de que Eloisa figura como madre del hijo de Irene.

Todos quedan abrumados, menos Ezequiel, que, a partir de entonces, monta un servicio de espionaje en torno a la familia de Adrián. Matías se instala en un puesto de castañas frente a la casa de Irene. El negocio, como tal, rinde poco, por la afición a la bebida de Matías y por sus liberalidades con las chicas guapas. Es sorprendido en flagrante galanteo por la irascible Ezequiel, y a partir de entonces hay que clausurar el establecimiento por rotura de enseres en las espaldas de Matías.

Sin embargo, han logrado averiguar dónde está el niño y resuelven recogerlo ellos, ya que Eloisa figura como su madre; pero Irene, arrepentida, quiere también a su hijo.

En el barrio de las Cambronerías, refugio de gitanos, vive una vieja que tiene en su poder la criatura. Matías, que va de avanzada, compra, por miedo a los gitanos, un burro. A poco llegan Marcelina e Irene y poco después Ezequiel y Agustín.

Cuando aquellas salen con el niño, encuentran su paso interceptado por Ezequiel, que reclama, a su vez, la criatura. Cuando después de despacharse, con su natural violencia, empieza a ceder, condescendida por los lloros de las otras mujeres, se presenta Adrián. Censura acerbamente a su mujer y anuncia la ruptura definitiva del matrimonio.

Ezequiel decide volver la felicidad a aquellas dos mujeres, que tan mal se han portado con Eloisa, y al día siguiente consigue convencer al señor Adrián para que perdona a Irene. Como es natural, lo consigue gracias a su elocuencia, puesto que la ayuda de Matías de poco o nada le sirve. Una

vez restaurada la paz entre Eloisa y Agustín y el señor Adrián y su esposa, ella vuelve helicosa a la cotidiana lucha con su marido.

PALACIO de la MUSICA

GRANDIOSO ACONTECIMIENTO LUNES, 22. PRESENTA

LESLIE HOWARD en la obra

de BERNARD SHAW PYG MALION

con WENDY HILLER director LESLIE HOWARD Distribuida por



Kathe de Nagy, una de las más destacadas figuras de la cinematografía europea, es la protagonista de "Una aventura de la Pompadour", que anuncia el Cinema Bilbao para el lunes.

de Bernard Shaw, el genial humorista, que ha tomado parte en la adaptación. Y continuando por la dirección e intérpretes. De aquella se ha encargado el célebre galán Leslie Howard, que interpreta también el papel de pro-

tagonista, junto a la nueva "estrella" deslumbrante del firmamento cinematográfico: Wendy Hiller.

Esta película desfilará por la pantalla de los grandes acontecimientos, o sea la del Palacio de

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 22

UNA AVENTURA DE LA POMPADOUR

por Kathe de Nagy

(DIALOGADA EN ESPAÑOL)

Exclusivas Diana

DOS NOMBRES: CINEMEDITERRANEO S.A. IMPERIAL FILM.

la doncella de la DUQUESA

Una voz de oro

la Música, el próximo lunes, presentada por Balet y Baly (Selección Cinedia).

Una voz dulcísima encanta la proyección de la bella cinta "La doncella de la duquesa"; una voz de oro, un gorjeo de primavera, que nos deja dulcísimo recuerdo. Una voz ma-

PORQUE te LLORAR

gistradamente llevada por un arte exquisito.

Es la bellísima artista Carmen Gracia, que protagoniza este ameno film de amor y de elegancia. Al ambiente fastuoso, al delicado conjunto de detalles, a la emoción, siempre en crescendo, del argumento de este film y a la admirable interpretación de Carmen Gracia, de Margarita Robles, de Luis Peña y otros selectos actores, se une la fascinación de esa voz, que, en páginas musicales clásicas y una bella canción de ahora, dejan de la película un eco excepcional e imborrable.



Un delicioso fotograma de "Blanca Nieves y los siete enanitos", primer film de largo metraje del gran dibujante Walt Disney.



Leslie Howard, director y protagonista de "Pigmalión", adaptación de la obra de Bernard Shaw, que la marca Balet y Baly presenta el lunes en el Palacio de la Música.



Una escena de la película "Una aventura de la Pompadour", dirigida por Torremocha e interpretada por Mary Delgado, del material Cifesa para la inmediata temporada.



William Powell y Myrna Loy en una escena de la espectacular producción "El gran Ziegfeld", que el Capitol exhibe con éxito.

Lo que jamás había conseguido ningún film...

En el famoso coliseo de espectáculos cinematográficos de Nueva York Music Hall, instalado en Radio City, ningún film, hasta ahora, había podido permanecer en cartel más de tres semanas, y por allí han desfilado todas las producciones maestras del Séptimo Arte.

Pero cuando se presentó "Blanca Nieves y los siete enanitos", esa marca de exhibición fué rebasada infinitamente, llegando a los seis meses de proyección, con éxito clamoroso y llenos rebosantes.

Lo que jamás había conseguido ningún film lo ha conseguido, por tanto, la obra gigante de Walt Disney con su film en colores, de largo metraje, "Blanca Nieves y los siete enanitos", la afortunadísima plasmación de la fábula de los hermanos Grimm, o sea lo más nuevo en cinematografía, que presentará en España Organización Filmófono.

Amparito Rivelles en ALMA DE DIOS



CAPITOL Metro Goldwyn Mayer REERIGENADO ENORME EXITO! EL GRAN ZIEGFELD William Powell y Myrna Loy Metro-Goldwyn-Mayer

"Pigmalión", primer acontecimiento cinematográfico de la temporada

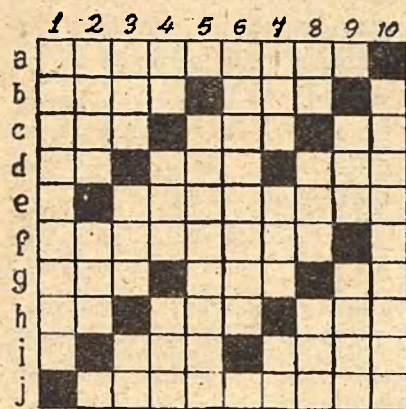
Le cabe el honor a "Pigmalión", film que viene precedido de gran fama, de inaugurar la temporada de estrenos cinematográficos en Madrid: Dados sus méritos y alicientes, no ha de extrañar a ningún aficionado que esté al corriente de la actualidad de la pantalla mundial este hecho significativo.

"Pigmalión" es una obra cumbre del Séptimo Arte, por todos conceptos. Comenzando por su origen: la archifamosa comedia

Guadalupe Muñoz Sampedro en ALMA DE DIOS

Para matar el tiempo

CRUCIGRAMA (por "Suerte-Cilla")



HORIZONTALES: a, Calzado. b, Montaña de Jerusalén; Altar; Vocal.—c, Necesario en las comidas; Caliente al fuego; Al revés, nota.—d, Verbo; Mamífero; Labra la tierra.—e, Consonante; Apretar.—f, Ataca; Vocal.—

g, Isla del grupo de las Cieladas; Símbolo del yodo y el sodio; Al revés, interjección.—h, Interjección; Mitad del nombre de una ciudad de Filipinas; Adverbio.—i, Vocal; Nombre de mujer; Al revés, interjección.—h, Interjección.

VERTICALES: 1, Solicitante.—2, Envolver; Corriente de agua; Vocal.—3, Acomoda; Círculo de madera; Al revés, dona.—4, Preposición inseparable; Interjección con que se anima y aplaude; Hija mitológica de Cadmo.—5, Consonante; Asemejar, comparar.—6, Aparato muy utilizado actualmente en los automóviles.—7, Planta de rizoma carnoso y flores unidas en espádice; Vocal.—8, Interjección; Al revés, espacio de tiempo; Quiera.—9, Vocal; Cólera; Cogér.—10, Se aplica en arquitectura a toda obra taraceada de piedras o maderas de varios colores.

Solución al Crucigrama anterior

HORIZONTALES: a, Depósito.—b, Po; Ileso; O.—c, Ili; Admán.—d, Coro; Arab.—e, Arete; Eter.—f, Dona; A; Elo.—g, Ese; Oña; Os.—h, Ra; Alaba; O.—i, O; Aledaños.—j, Alaridos.
VERTICALES: 1, Picadero.—2, Dolorosa; A.—3, E; Irene; Al.—4, Pi; Ota; Ala.—5, Ola; E; Oler.—6, Seda; Añadi.—7, Isere; Abad.—8, Tomate; Año.—9, O; Abelo; Os.—10, Onerosos.

EL ENEMIGO de las PIELES

En primavera se encuentra sobre ciertas flores un pequeño insecto, especie de gorgojo, de unos cinco milímetros de longitud, que en esa estación vive como un sibarita saturándose de polen y adormeciéndose al sol. Sin embargo, este animalillo, que parece alimentarse de aire y de luz, se guarece durante el invierno en las casas, introduciéndose en pieles, animales disecados, alfombras y colchones, y causa verdaderos destrozos allí donde se introduce.

En mayo, junio y julio la larva se convierte en insecto.



Entonces es el momento de combatirlo. Cuando sale de su refugio en una habitación se le ve volar hacia la ventana. Si al llegar tropieza con los cristales, cae, quedando boca arriba. Entonces es la ocasión de matarlo para evitar que nos deje la herencia de sus numerosas crías; y salvar así de sus terribles ataques nuestros cojines, nuestras almohadas, nuestras sillerías tapizadas, etc.

El Sol de Medianoche

ENTRE LISBOA Y NUEVA YORK

Los nuevos Clippers realizarán sin escalas el camino Lisboa-Nueva York en diez y ocho horas, poco más o menos. Los pasajeros que salgan a las seis de la mañana verán, cuando lleguen a su destino, que su reloj señala la medianoche. Pero como el avión habrá caminado en el mismo sentido que el sol, a unos 60° de latitud, no será, según el sol de Nueva York, más que alrededor de las ocho de la tarde; es decir, el momento en que el sol se pone. Habrán visto, por consiguiente, sobre la misma latitud de Nápoles, lo que sólo se veía antes en

el cabo Norte, el sol durante veinte horas seguidas. Pero al regreso aún caminarán más deprisa, porque los vientos oeste, habituales en el Atlántico, les empujarán. Así, partiendo a las seis de la mañana para llegar diez y siete horas más tarde, serán las once de la noche por su reloj y las tres horas de la mañana por el sol.

UN REY SITIADO CON SETENTA HOMBRES POR UN EJERCITO DE 26.000 SOLDADOS

Después del descalabro de Pulata, Carlos XII, de Suecia, huyó hasta el territorio turco acompañado por algunos centenares de caballeros. Durante algunos años Carlos XII intentó armar a Turquía contra Rusia, hasta que el Sultán le ordenó evacuar el territorio. Carlos XII se negó a cumplir el mandato, resistiendo con trescientos hombres la orden que le obligaban a cumplir veinte mil tártaros y seis mil otomanes. Sus soldados fueron hechos prisioneros, sin oponer resistencia, y sólo con unos setenta hombres, casi todos ellos criados, encerró en su casa, desalojando antes a los turcos, que ya la habían tomado, y resistió el ataque de aquella legión que le asediaba. Sólo cuando las llamas le obligaron a salir, tratando de ganar un edificio próximo, es cuando cayó en poder de los turcos, habiendo desplegado un valor y una sangre fría en todo momento que admiró a los turcos, los cuales respetaron su vida. El hecho es, sin duda, uno de los más temerarios que se registran en la Historia.

EN LA CONSTRUCCION DE UN PARAGUAS INTERVINIERON LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

Es verdaderamente asombroso que en la construcción de un paraguas interviniesen las cinco partes, pero véase la descripción del punto donde procedían los materiales empleados en tan curioso o ejemplar, que consideramos único, como único también su valor.

El puño, de marfil, procede de un colmillo de elefante, de Siberia. El anillo, de plata, es de una fábrica de Pforzheim, y la plata de una mina de Harz, donde se mezcla con mineral de plata del Brasil y cobre procedente de Méjico o de África del Sur.

El soporte del puño está hecho en Hamburgo, con madera procedente de Venezuela y barnizada con barniz del Japón.

La armazón es de hierro y procede de una fábrica del Saar berlinés.

Las puntas de las varillas son de dientes de ballena, pescada en aguas de Groenlandia y vendida en Londres.

La seda se ha tejido en Chemnitz y procede de China. El algodón que se ha mezclado a la seda es de Virginia y lo vendió a Inglaterra una casa de Hamburgo.

La anilina con que se tiñó la seda se preparó en Höchst am Main y se obtuvo en Colonia.

El botón es de asta de bisonte criado en

las pampas argentinas y fué fabricado en la región de Turingia.

La cinta está fabricada en Hannover con caucho del interior de África y cáñamo de Manila.

La arandela del cierre está fabricada en Silesia.

El tope, de latón, se hizo en una fábrica de Renania con cobre del Perú, cinc de Bélgica y antimonio de China. La contera se fabricó en Suecia.

LLUVIA DE NARANJAS COMO EN JAUJA

¿Ha habido alguna vez una lluvia de naranjas? Este sorprendente fenómeno ha existido en la realidad y tuvo lugar en las cercanías de Nápoles el día 5 de julio de 1833.

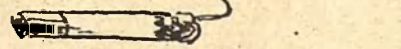
Una joven que se encontraba en la azotea de su casa sintió de pronto un golpe en la cabeza, y al levantar la vista se encontró con que le caían desde las nubes ininidad de hermosas naranjas. Lo mismo ella que las demás personas que presen-

ciaron el hecho debieron al principio atribuirlo al milagro, pero luego se supo que la causa del extraño chaparrón, sólo comparable a los que deben ocurrir en tierras de Jauja, era muy natural, aunque poco frecuente. Pocas horas antes, una tromba había pasado por el golfo de Nápoles y arrebató dos grandes cestos de naranjas que estaban en la plaza. Como la carga era un poco pesada para las nubes, no es de extrañar que éstas se deshicieran de ella sobre la azotea, como podrían haberlo hecho sobre cualquier otro sitio.

PARA UTILIZAR LAS HOJAS DE TABACO CON MANCHAS VERDES

Según indicaciones que se hicieron en el Congreso del Tabaco de Breslau, organizado por la Cámara de Comercio Germano-Búlgara, la ciencia alemana logró ofrecer un invento de importancia a la economía del tabaco. Pues el profesor Moser inventó, en colaboración con una fábrica de tabaco alemana, un procedimiento que permite influir el color de las hojas de tabaco y su contenido en nicotina. Por otra parte, permite reducir la duración de la fermentación, lo que disminuye los gastos. El nuevo método alemán está llamado a

salvar grandes valores, pues transforma las hojas de manchas verdes, inservibles para la fabricación de cigarrillos, en una mercancía de primera calidad, por medio de una fermentación de cinco días. Según el inventor, su procedimiento permite aprovechar todos los años 30.000 quintales de hojas más que anteriormente. Muy interesados en el invento alemán están en Rumania, Bulgaria y Grecia, países que todos los años pierden grandes cantidades de hojas de manchas verdes.



Pompas de jabón

Estudiando las zonas coloreadas que presentan las pompas de jabón, las cuales, como es sabido, parecen blancas al formarse y luego adquieren brillantes colores en forma

de zonas que van desapareciendo hasta que la burbuja revienta, se ha logrado medir el grosor de la película, colocando burbujas sobre un espejo y observándolas con una lente planocóncava. En el punto de contacto de la pompa con el espejo se observó un punto negro cercado por seis o siete anillos claros y oscuros, alternados. El espesor de los anillos, según declaración de un técnico, es proporcional a los números 0, 2, 4 y 6 para los anillos oscuros, y a los números 1, 3 y 5 para los anillos claros. Resulta de los estudios verificados que el espesor de la película es, por término medio, de dos milonésimas de centímetro.



PARA TRANSPORTAR LA TIERRA DE LAS EXCAVACIONES

Hasta ahora, el transporte de la tierra procedente de excavaciones se verificaba por medio de camiones y otros sistemas parecidos que gravaban considerablemente el coste de los trabajos, ya que había que pagar jornales y gastos de entretenimiento. Por otra parte, el empleo de camiones y otros vehículos presenta el inconveniente de que éstos no se pueden acercar al lugar de las excavaciones lo suficiente para que la excavadora mecánica pueda depositar en ellos la tierra.

A suprimir tales deficiencias tiende la rueda gigantesca inventada por un ingeniero norteamericano, que asegura el trans-

porte rápido y fácil de la tierra excavada. A pesar de su gran tamaño su peso es muy reducido, por lo que puede ser transportada sin dificultad de un lugar a otro. Esta rueda se instala de modo que su borde pase por el lugar de la excavación. La grúa deposita la tierra en la banda circular que bordea la rueda; ésta gira y se lleva el material excavado a una considerable distancia, donde lo descarga.

LA FABRICACION MECANICA DE LAS BOTELLAS

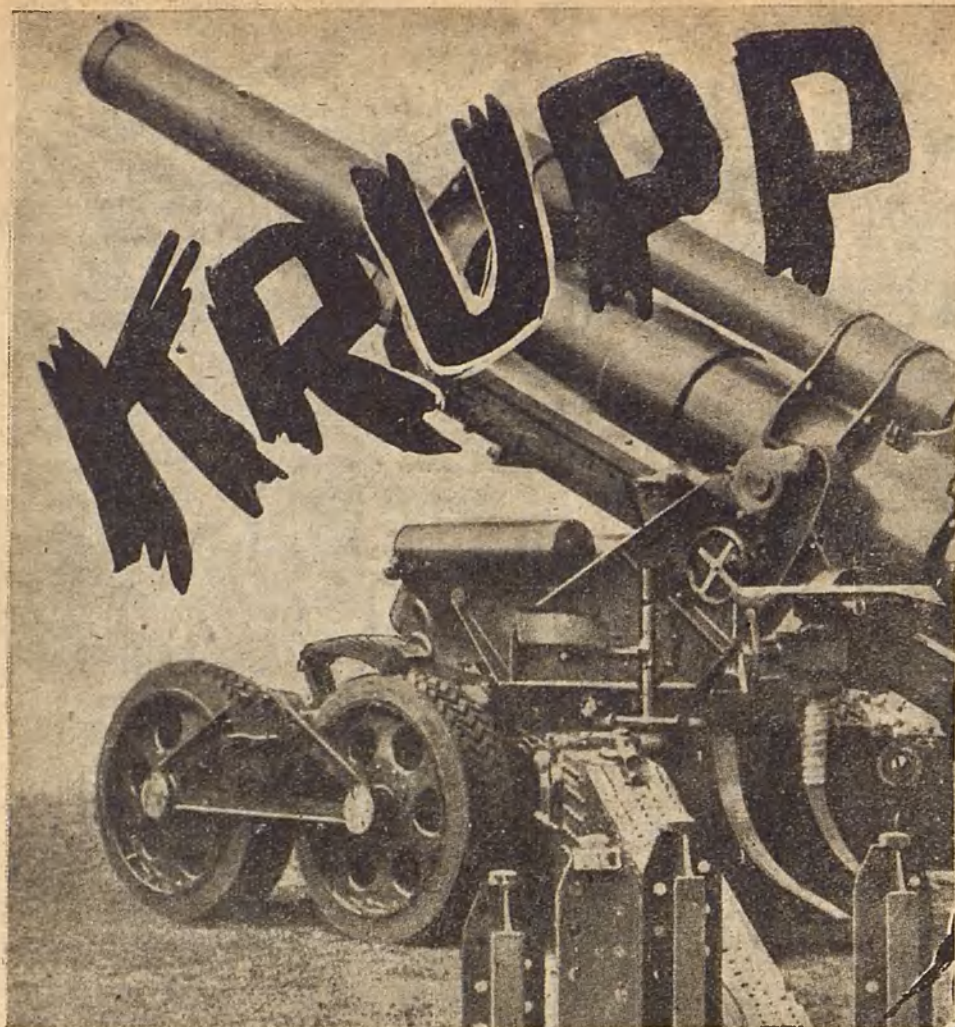
Las botellas se conocen desde la antigüedad, pues en muchas tumbas egipcias se han encontrado vasijas de vidrio en forma esférica y oblonga. Los vasos lacrimatorios no son otra cosa que una variedad de la botella. Ahora bien, la fabricación mecánica de las botellas es cosa casi reciente, pues los primeros ensayos fueron hechos en 1888 por Ashley, autor de una máquina que lleva su nombre. Hasta hace poco tiempo, las botellas se fabricaban echando dentro de un molde vidrio fundido y soplando los obreros. Aun hoy mismo este procedimiento sigue empleándose en muchas fábricas, pero se usan máquinas

modernas que fabrican 250 y 300 botellas cada hora, y como cada operación puede dirigir dos máquinas a la vez, resulta que un grupo de tres operarios, trabajando ocho horas al día, puede hacer más de un millar de botellas.

Para fabricar el vidrio que se emplea en las botellas se utiliza arena ferruginosa, sulfato de sosa, arcilla amarilla, trozos de cristales y otras sustancias de poco valor.

LA VIDA de las Rosas

Acercas de lo que viven las rosas se han hecho observaciones que permiten determinar la duración de su existencia. La variedad "Crensin Rombler" vive trececienta treinta y seis horas; las rosas "María Niel", ciento setenta y seis; las "Mme. Demazin", ciento trece; las "Bengal", ciento cuatro y las "Gustavo Regis", cincuenta y seis. La variedad que tiene una existencia más efímera y de la que puede considerarse escrito el bellísimo poema de Rioja, es la llamada "Recuerdo de la Malmaison", cuyas flores sólo viven cuarenta y ocho horas.



Los cañones alemanes

Cuando Napoleón ofrecía un millón de francos al que inventara un acero mejor que el inglés, en un humilde fuller de Essen un ingeniero alemán sentaba las bases de la mayor fábrica de cañones del Mundo

ris en 1855 y 1867 y la de Londres de 1862 sirven para dar a los productos Krupp la nominación que soñara el malogrado ingeniero de Essen, cuyos talleres se van ensanchando poco a poco y llegan a elaborar 30 millones de kilogramos de acero. Los cañones Krupp son adoptados por varios ejércitos europeos, especialmente por Prusia. Y es tal la popularidad y confianza que merece la Empresa, que en 1874, para ampliar las fábricas, se lanza un empréstito de 30 millones de marcos, cifra fabulosa para la época, que es cubierto rápidamente.

500 MINAS DE HIERRO

En la historia de la Casa se denomina el fundador, no al ingeniero que inventó la fórmula de los aceros, sino al hijo, a Alfredo Krupp, que

guar después del armisticio. Los alemanes mantuvieron bien el secreto de su fabricación, y ninguno de estos cañones monstruosos cayó en poder de los triunfadores.

Por eso, tal vez, cuando los franceses ocuparon Renania, su primera preocupación fué entrar en los talleres de Essen. Krupp. KRUPP... El nombre tenía para ellos evocaciones dolorosas. La ocupación tenía un resabio de venganza. Essen era el cubil del monstruo misterioso.

Cuando entraron los franceses en las fábricas, los obreros, sorprendidos, salieron a contem-

El apellido Krupp va unido inseparablemente a la historia de la gran industria europea. Es un error suponer que en las fábricas Krupp sólo se han fabricado cañones, aunque acaso sea éste aspecto de la producción bélica el que más renombre conquistó para los famosos establecimientos alemanes. También es cierto que el genio inventivo de Federico Krupp, continuado por su hijo Alfredo, ha contribuido como pocos a la potencia militar del Reich; pero no hay que olvidar que en las muchas minas y fábricas que forman esa armónica organización industrial que es la casa Krupp se han construido y se construyen infinidad de cosas, que nada tienen que ver con la guerra, con las que Alemania consiguió su condición de primera potencia industrial. Y esto se debió a la calidad de los aceros inventados por Federico Krupp, el fundador de la dinastía, cuando Napoleón había instituido un premio de un millón de francos.

UN PREMIO DE UN MILLON DE FRANCOS

Es necesario remontarse a la época en que el gran capitán del siglo quería abatir el orgullo inglés, y preparaba la invasión de las Islas Británicas. Napoleón sabía que una de las ventajas inglesas era la calidad de sus aceros, sin rival en Europa. Y anunció un premio de un millón de francos para el industrial del Continente que lograra obtener aceros dignos de medirse con los fabricados en Albión. Federico Krupp tuvo noticia de la importante oferta...

Federico Krupp, en un pequeño taller de Essen, que hoy se puede todavía admirar, cuidadosamente conservado, en la casa

central, vivió una ardorosa época de experiencias llenas de esperanzas.

—Si mis cálculos se confirman—decía el ingeniero a su mujer—, un día se fabricarán en Renania los mejores cañones del Mundo. Y éstos se apuntarán contra Francia.

Corría el año 1813, y Krupp pensaba en su patria más que en la seductora oferta del millón de francos.

Pocos años después, cuando Krupp había obtenido la fórmula que procuraba hacer tanto tiempo, una enfermedad puso en trance de fracaso el sueño de toda su vida.

—¡Si mi hijo Alfredo fuera mayor para continuar mi obra!—suspiraba el inventor, mirando al despierto pequeño de ojos azules, que contemplaba a su padre, enfermo, sin descifrar la causa de aquel intenso pesar que se revelaba en su mirada.

Cercano el final de aquella extraordinaria existencia, el joven Alfredo, que había llegado a comprender las razones de aquella pesadumbre, se acercó al enfermo para preguntar con voz firme:

—Padre, ¿tiene usted confianza en mí?

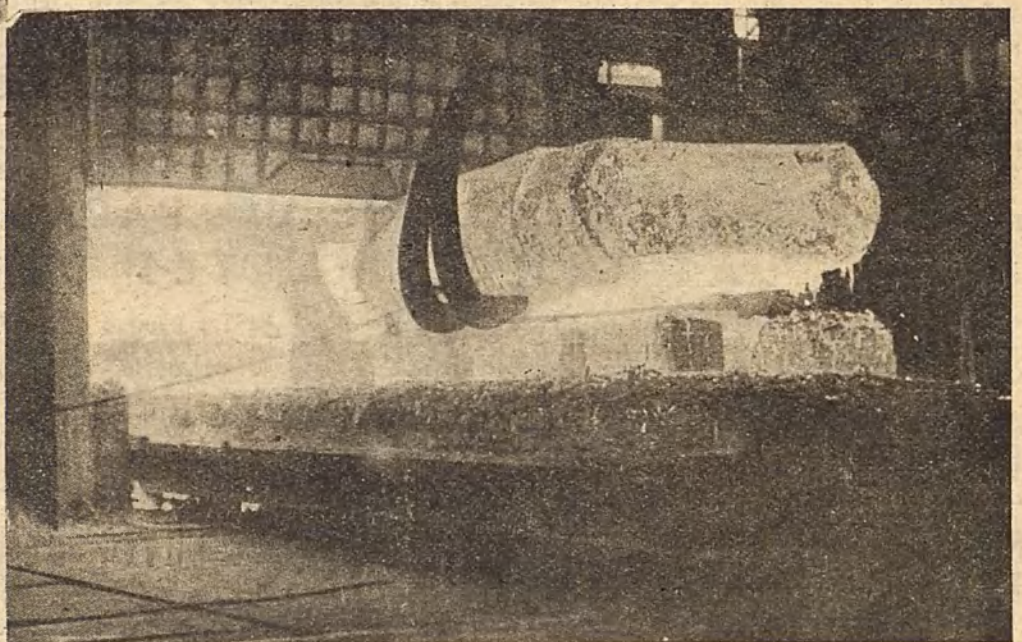
Y Federico Krupp, por toda respuesta, confió su secreto al hijo que daría a la empresa los vuelos de grandeza que todos sabían.

Federico Krupp murió, a los treinta y nueve años, en 1826.

EL ASOMBRO DE EUROPA

Alfredo Krupp tenía catorce años cuando su padre dejó de existir. Su minoría duró poco tiempo, y durante ella su madre llevó la gerencia del humilde establecimiento industrial de Essen. Luego se hace cargo del negocio, que va ensanchándose poco a poco, y en 1847 envía a Berlín el primer cañón de acero. La pieza artillera causa sensación. Todavía se carga por la boca, pero la solidez y presentación del arma impresionan a los técnicos. Krupp acaba de dar el primer paso en el camino de la fama.

Después, en la gran Exposición de Londres, los profanos y los técnicos se pasman ante la instalación de Krupp, que exhibe un bloque de dos toneladas de acero fundido y un cañón protegido. La fama de la Casa se extiende por todas partes. Las Exposiciones de Munich en 1854, las de Pa-



dió realidad a los sueños de su padre. Y cuando el fundador muere, en 1887, en la ciudad de Essen, la que fué humilde Empresa y es en la ocasión ya una de las primeras de Europa, tiene a su servicio 20.960 obreros, que trabajan en los talleres levantados sobre 333 hectáreas de terreno, y para ella se extrae el mineral de dos minas de hulla y 500 de hierro. Para ensayar sus piezas artilleras se dispone de un campo de tiro. Y en el aspecto social, adelantándose a una legislación que aun tardaría en llegar, la Casa Krupp ofrece a sus obreros economatos, casas, asistencia médica, solidarizando a sus productores con la gran obra industrial.

Cuando la Casa de Empresa particular se transforma en Sociedad Anónima regida por Federico Alberto, nieto del primer Krupp, en las fábricas trabajan 40.000 obreros, que llegan a sumar 172.000 durante la guerra de 1914-1918.

A 120 KILOMETROS DE PARIS

La victoria de los aliados en la guerra anterior impuso a los alemanes durísimas condiciones. Entre ellas, se prohibió la fabricación de cañones. En la memoria de los vencedores estaban recientes las huellas dolorosas que dejaron en sus filas las eficaces piezas de la artillería alemana, fabricada casi toda ella por la Casa Krupp. Nadie había olvidado los efectos tremendos de aquel mortero del 42 (llamado Bertha porque éste era el nombre de la heredera de las fábricas Krupp) que disparaba unas granadas de un metro de largo y 860 kilogramos de peso; todos tenían muy presentes aquellas piezas formidables que disparaban sobre París desde una distancia superior a los 120 kilómetros, y de las que nada se pudo averi-

plar a los invasores. Mal interpretada su actitud, las tropas de senegaleses (doble injuria) abrieron fuego de ametralladora. Los obreros de Krupp pagaron con sangre su servicio. Varios de ellos perdieron la existencia. Otros cayeron heridos gravemente. Y doce directores y altos empleados de la Casa, entre ellos el esposo de Berta Krupp, fueron condenados a penas que oscilaban entre los diez y veinte años de reclusión y a una multa astronómica. Los franceses se vengaban de la "Grosse Berthe".

EL DUELO ENTRE EL ACERO Y EL BRONCE

En su carrera de fama, Alfredo Krupp tuvo un señalado rival en el coronel Uchatius, del ejército austriaco, que había inventado un cañón construido con una aleación de acero-bronze que, según él, tenía una dureza absoluta. En aquella época, la rivalidad entre los dos constructores adquirió una gran notoriedad, y en tan interesante duelo triunfó Krupp porque el coronel austriaco no logró conseguir que el ejército de su país se armara con el material artillero de su invención.

J. SANZ RUBIO